



CatatumboPaz
Mujeres y Jóvenes construyendo paz



SISTEMATIZACIÓN DE LA INICIATIVA EL CATATUMBO QUE CONSTRUIMOS EN HACARÍ - NORTE DE SANTANDER

El Catatumbo que Construimos



Elaborado por:
Karen Leal y Rosy Barrera
Asesoras pedagógicas

Proyecto de:



Apoyado por:



Implementado por
giz
Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH



SISTEMATIZACIÓN DE LA INICIATIVA EL CATATUMBO QUE CONSTRUIMOS EN HACARÍ – NORTE DE SANTANDER

Iniciativa “El Catatumbo que Construimos” dirigido a jóvenes rurales del municipio de Hacarí, Norte de Santander.

Liderado por:

Fundación Paz y Resiliencia
Luz Eneyda Prada
Representante legal

En alianza con:

Grupo de Investigación en Estudios Sociales y Pedagogía para la Paz - GIESPPAZ

Universidad Francisco de Paula Santander
Audin Aloiso Gamboa Suárez
Director

Fundación para la Participación Comunitaria (PARCOMUN)

Proyecto CatatumPaz - Fortalecimiento de la participación e incidencia de organizaciones juveniles y de mujeres para la construcción de Paz en la región del Catatumbo, Norte de Santander.

Presidente Nacional

Darío Indalecio Restrepo Botero

Coordinador Regional Nororiental

Jairo Eduardo Oviedo Melgarejo

Coordinadora del proyecto CatatumPaz:

Sonia Alejandra López

Dinamizadora de la iniciativa:

Tatiana Lucero Leal Pabón

Autoras:

Karen Lorena Leal Leal
Rosy del Pilar Barrera Acevedo
Fundación Paz y Resiliencia – Investigadoras
Grupo de Investigación GIESPPAZ
Consultoras



Diseño gráfico:

Roger Vergara B.

Impresión:

Arquidiseños Cúcuta

Apoyado por:

Deutsche Gesellschaft für
Internationale
Zusammenarbeit (GIZ)
GmbH
Programa Buena
Gobernanza Municipal
para la Paz “Paz Comunal”
Carrera 9 No. 6 – 48, Barrio La
Estrella, Florencia - Caquetá

Las ideas vertidas en el
texto son responsabilidad
exclusiva de las autoras y
no comprometen la línea
institucional de la GIZ.

Primera edición:

Cúcuta, marzo de 2022.
48 páginas
ISBN: 978-628-95059-0-0

Contenido

Introducción.....	3
Identificación de la experiencia: objeto, eje y objetivos de sistematización	4
OBJETIVOS	4
La metodología propuesta para recuperar la experiencia	5
El territorio, las capacidades y los sueños de las y los jóvenes de Hacarí: el punto de partida.....	6
Hacarí: los retos de un territorio complejo y diverso para la participación y la incidencia política.....	6
¿Qué capacidades caracterizan a las y los jóvenes de Hacarí al inicio de la experiencia?.....	10
¿Cómo están los planes de vida individuales y comunitarios?	13
El Catatumbo que Construimos, una ruta para materializar los planes de vida de las y los jóvenes de Hacarí.....	15
La metodología desarrollada: fortalecimiento de capacidades para la participación y la incidencia política	15
La ruta metodológica implementada	17
Los principales hitos o eventos significativos.....	20
El plan de vida comunitario de las y los jóvenes de Hacarí: uno de los principales aportes de la metodología	22
Mándala del plan de vida comunitario de las y los jóvenes de Hacarí	22
Dimensión comunitaria.....	23
Dimensión productiva.....	23
Dimensión cultural	25
Dimensión personal	25
La plataforma de juventud del Municipio de Hacarí: un escenario para fortalecer capacidades en los y las jóvenes	26
Plan de acción y plan de vida comunitario: una ruta de incidencia posible.....	30
Las rutas de incidencia por cada dimensión del plan de acción	31
Mapas de agentes por cada dimensión del plan de acción.....	35
Los cambios generados, impactos, logros y aprendizajes de la experiencia	37
Los principales resultados alcanzados con el desarrollo de la metodología	37
Catatumpaz y El Catatumbo que construimos: la mirada de las y los jóvenes de Hacarí	39
Los cambios en las y los jóvenes: una mirada desde la dimensión personal	41
Los cambios colectivos y comunitarios: participación e incidencia política	42
Las capacidades desarrolladas para la participación e incidencia política	43
¿Cómo lograr la participación e incidencia política como joven en Hacarí?	44
Lecciones aprendidas: una mirada crítica de la experiencia	45
Recomendaciones y próximos pasos	47
Referencias bibliográficas	49
Fuentes primarias.....	49

Introducción

La Fundación para la Participación Comunitaria “Parcomun” es una entidad sin ánimo de lucro, integrada por profesionales de varias disciplinas, que se identifican en los propósitos de promover, difundir y fortalecer la democracia participativa, en todas las expresiones de la vida nacional. El objetivo de la organización es acompañar, apoyar y potenciar la participación de las comunidades en su propio desarrollo integral, con prioridad en lo político administrativo, la gestión empresarial asociativa de economía solidaria, la gestión ambiental, la búsqueda de la equidad social y de género, la evaluación de las políticas públicas y la defensa de los derechos fundamentales.

El programa Buena gobernanza municipal para la paz - Paz Comunal - de la Cooperación Alemana para el Desarrollo - GIZ, se desarrolla en 11 municipios del Catatumbo y 3 municipios de Caquetá, tiene como objetivo la cooperación transparente e inclusiva entre actores locales estatales y no estatales para la construcción de paz en sus territorios.

Parcomun junto a Paz Comunal desarrollaron el proyecto CatatumPaz, con el interés de mejorar las condiciones para la participación política de jóvenes y mujeres, a partir del fortalecimiento técnico y administrativo de Organizaciones sociales de jóvenes y mujeres de zonas rurales. Nueve organizaciones ubicadas en los municipios de San Calixto, Sardinata, Convención, Teorama y Hacaré hacen parte de CatatumPaz y han desarro-

llado sus iniciativas a partir del acompañamiento recibido.

El municipio de Hacaré cuenta con la participación de la *Fundación Paz y Resiliencia*, quienes para el proyecto representan la novena organización responsable de desarrollar, con el acompañamiento de Parcomun, la iniciativa “*El Catatumbo que Construimos*”.

Este documento de sistematización se centrará en la novena iniciativa denominada “*El Catatumbo que Construimos*”, y presenta los principales aprendizajes de las y los jóvenes del municipio de Hacaré y demás actores, quienes han hecho posible el desarrollo de esta apuesta en pro del fortalecimiento de capacidades para la participación y la incidencia política en jóvenes rurales del Catatumbo.

Esta iniciativa se sistematiza de manera particular, debido a que su metodología se crea a partir de los resultados de un proyecto ejecutado con niños y jóvenes del Catatumbo en el año 2018, denominado *El Catatumbo que soñamos*, diseñado y ejecutado por investigadoras del Grupo de Investigación GIESPPAZ de la Universidad Francisco de Paula Santander con el apoyo de Colombia Transforma, siendo necesario validar sus impactos en el fortalecimiento de capacidades para la participación, incidencia política y arraigo en el territorio a través del Plan de Vida Comunitario.

La sistematización de la experiencia

Se asume la sistematización como un proceso sistemático y participativo de reflexión crítica sobre aquella práctica que tiene lugar en el marco de experiencias de desarrollo relevantes, que busca recuperar el conocimiento implícito que acumulan los principales agentes del desarrollo al participar de dichas experiencias, con la finalidad de mejorar sus propias prácticas y aprender del camino recorrido (DESCO, 2011). De esta manera, el presente plan asume la sistematización de experiencias como un proceso de aprendizaje fundamentado en el diálogo entre agentes diversos (que comparten una experiencia) orientado a recuperar, reconstruir y aprender de

las experiencias vividas. Para el desarrollo de la sistematización de la iniciativa *El Catatumbo que construimos* se tienen en cuenta los ejes transversales: identidad, autonomía y ciudadanía, y los enfoques: territorial, diferencial, de género y de derechos, los cuales orientan tanto el desarrollo metodológico de la intervención, como el análisis que se deriva de la experiencia de las y los jóvenes y demás agentes claves del proceso. Atendiendo a lo anterior, se dialoga alrededor de la experiencia de *El Catatumbo que Construimos*, a partir de unas preguntas clave que responden al objeto, eje y objetivos de sistematización y se relacionan con los principales momentos metodológicos de la intervención.

Identificación de la experiencia: objeto, eje y objetivos de sistematización

Objeto

El fortalecimiento de capacidades para la participación y la incidencia política de las y los jóvenes rurales del municipio de Hacarí en el marco de la implementación del Plan de Acción para la Transformación Regional (PATR) Catatumbo, a través de la iniciativa *El Catatumbo que Construimos* del proyecto CatatumPaz, durante el año 2021.

Eje

El rol de la iniciativa *El Catatumbo que Construimos* en el fortalecimiento de capacidades para la participación y la incidencia política de las y los jóvenes rurales del municipio de Hacarí participantes del proyecto CatatumPaz.

OBJETIVOS

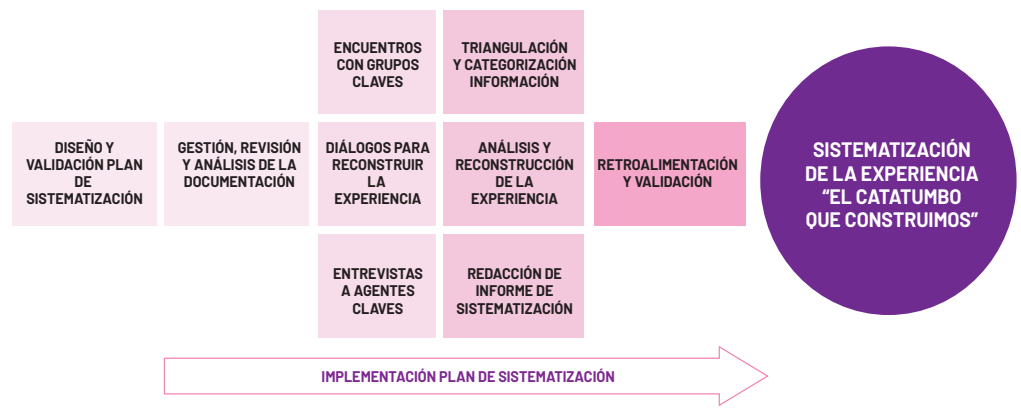
Indagar el rol del propósito central y de la metodología de la iniciativa *El Catatumbo que Construimos* en el fortalecimiento de capacidades para la participación e incidencia política de las y los jóvenes del municipio de Hacarí acompañados a través del proyecto CatatumPaz.

Identificar los principales hitos del proceso de construcción de los planes de vida individuales y comunitarios y cambios generados en las capacidades para la participación e incidencia política de las y los jóvenes del municipio de Hacarí acompañados a través de la iniciativa *El Catatumbo que Construimos*.

Describir a la luz de los ejes transversales: identidad, autonomía y ciudadanía, y los enfoques: territorial, diferencial, de género y de derechos, los principales aprendizajes, buenas prácticas, mecanismos y rutas favorables para la sostenibilidad de los planes de vida y la ruta de incidencia política en el territorio.

La metodología propuesta para recuperar la experiencia

Para la sistematización de la iniciativa *El Catatumbo que Construimos* se ha diseñado la siguiente ruta:



A través de esta ruta se logra recuperar la experiencia de *El Catatumbo que construimos* desde las voces de sus principales actores. A continuación, se describen de manera general cada uno de sus momentos y aportes.

- 1. **Diseño y validación del plan de sistematización**, el cual permitió definir elementos clave de la experiencia a sistematizar, este plan contiene los siguientes componentes: (1) Identificación de la experiencia, (2) Recopilación de información, (3) Estructura básica del documento y (4) Retroalimentación y validación. El proceso y el plan de sistematización facilitan el desarrollo de los objetivos de la sistematización de la experiencia *El Catatumbo que Construimos*.
- 2. **Gestión, revisión y análisis documental**, que permite identificar información clave para el

desarrollo de los objetivos de la sistematización.

- 3. **Diálogos para reconstruir la experiencia con agentes claves del proceso**, comunitarios e institucionales. A través de diálogos mediados por las guías de entrevista se logra reconocer las voces de las y los jóvenes de Hacarí, el equipo del proyecto, funcionarios de la alcaldía de Hacarí y de la secretaria de Desarrollo social de la Gobernación de Norte de Santander.
- 4. **Análisis y reconstrucción de la experiencia**. En este momento se organiza y categoriza la información documental y la suministrada por agentes clave, a partir de ahí se redacta el documento de sistematización, el cual se desarrolla en cuatro capítulos:

Capítulo 1	Capítulo 2	Capítulo 3	Capítulo 4
Presentación de la experiencia a sistematizar y la ruta de sistematización.	Describe la situación inicial desde el territorio y las capacidades de las y los jóvenes.	Narra la experiencia, lo sucedido, haciendo énfasis en la metodología, los hitos, el plan de vida comunitario y las rutas de incidencia.	Desarrolla los objetivos específicos de la sistematización: énfasis en los impactos, cambios, resultados y aprendizajes.

- 5. **Retroalimentación y validación**. Este momento permite enriquecer el documento y asegurar el respaldo y la confiabilidad del proceso y los productos.

El territorio, las capacidades y los sueños de las y los jóvenes de Hacarí: el punto de partida

Este capítulo describe de manera general el punto de partida de la experiencia, desde un reconocimiento de las generalidades del contexto de Hacarí que inciden en la formulación de los planes de vida de las y los jóvenes, y en su liderazgo y participación política; las capacidades identificadas por las y los jóvenes al inicio de la experiencia, y el estado inicial de sus planes de vida individuales y colectivos.

Hacarí: los retos de un territorio complejo y diverso para la participación y la incidencia política

El Catatumbo que construimos en el municipio de Hacarí, se piensa y se estructura en el marco de la implementación del Acuerdo de paz, y es antecedido por la mirada de niñas, niños, adolescentes

y jóvenes de los 8 municipios priorizados para la implementación de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), quienes tuvieron la oportunidad a través de la Iniciativa “El Catatumbo que soñamos” de compartir visiones a futuro del territorio, desde sus lecturas de la realidad como habitantes de esta biorregión que comprende la zona del Catatumbo en Norte de Santander.

Los PDET son instrumentos de planificación y gestión para implementar los planes sectoriales y programas en el marco de la Reforma Rural Integral (RRI) y las medidas pertinentes que establece el Acuerdo Final, en articulación con los planes territoriales. Luego de la formulación de cada PDET de los municipios priorizados, se construye de manera participativa el Plan de Acción para la Transformación Regional (PATR).

El PATR hace posible que los habitantes del campo, las comunidades, los grupos étnicos, y los demás actores involucrados en la construcción de paz, junto con el Gobierno Nacional y las autoridades públicas territoriales, construyan planes de acción concretos para atender a sus necesidades, en un ejercicio que parte de las veredas y se consolida a nivel de Catatumbo, incluyendo las voces de personas de los municipios priorizados para la implementación del acuerdo de paz: Convención, El Carmen, El Tarra, Hacarí, San Calixto, Sardinata, Teorama, Tibú (PATR Catatumbo, 2018).

El Catatumbo cuenta con una ubicación estratégica al nororiente del país, entre el lago Maracaibo y dos bifurcaciones de la cordillera de los Andes, la Serranía del Perijá y la Cordillera Oriental, con posibilidad de conexión con los puertos del Caribe, gran diversidad en flora y fauna, y presencia de resguardos indígenas. Esta subregión representa una gran riqueza en cuanto a áreas protegidas y ecosistemas estratégicos (74.554 ha), amenaza-



dos por la deforestación asociada a actividades informales de explotación, cultivos de uso ilícito y minería ilegal, generando desequilibrios ecológicos y afectando la capacidad de resiliencia y de carga de la zona para soportar el aprovechamiento de la riqueza rural (ibid., 2018).

Además, comparte una extensa frontera con el país de Venezuela, está rodeado por varios ríos y abarca áreas de importancia ambiental como el Parque Nacional Natural Catatumbo – Barí, el Área Natural única Los Estoraques y la Zona de Reserva Forestal Los Motilones, y es el territorio de la comunidad indígena Barí. Históricamente han existido disputas alrededor de la tierra asociadas a la explotación del petróleo, el cultivo de palma de aceite, el cultivo de coca y la presencia de grupos armados, en territorios indígenas y campesinos; lo cual no ha logrado debilitar la organización ciudadana y su movilización social (Procuraduría General de la Nación, 2020).

Esta subregión PDET cuenta con 181.588 habitantes, que constituyen el 2,7% del total de la población de los PDET. El 68,2% (123.803) de su población habita en áreas rurales, donde los municipios más rurales son Hacaré (el 86,3%, de 9.150 habitantes), Teorama (84,3%, 14.901), El Carmen (83,8%, 11.762) y San Calixto (82%, 9.977) (DANE, 2018).

Representa el 2,4% del total de los territorios PDET y el 0,8% del total del país, con una extensión de 911.500 hectáreas, según el DANE (2020). De los 8 municipios que conforman el Catatumbo, solo uno está categorizado como entorno de desarrollo intermedio (Tibú) y los demás como entornos de desarrollo temprano, pues son municipios apartados con economías poco especializadas y débil capacidad de gerencia (DNP, 2016).

El Municipio de Hacaré es principalmente agrícola y ganadero, gracias a su variedad de climas, que permite diversidad de productos. Esta producción se ve disminuida debido a malas prácticas de manejo y uso de los suelos, implantación de cultivos en áreas inadecuadas, ausencia de vías para el transporte de los productos, dificultades para el acceso a créditos blandos, y problemáticas sociales asociadas al conflicto armado, que, a pesar de la tenacidad de sus habitantes, ocasionan un bajo nivel de vida y el predominio de cultivos de uso ilícito (Asomunicipios, 2021). Geográficamente limita por el Norte con el municipio de San Calixto, al oriente con el municipio de Sardinata, al sur con los municipios de la Playa y Ábrego y al occidente con los municipios de La Playa y San Calixto (Alcaldía Hacaré, 2020).

Algunos indicadores claves del municipio, descritos en el Plan de Desarrollo Municipal “Unidad y Desarrollo por Hacaré” 2020 – 2023, son:

La cobertura del servicio de banda ancha es de 0.15%, generalmente determinado en el servicio que se logra a la cabecera municipal. La cobertura de alcantarillado es del 12.1%. Respecto al servicio de aseo, fue del 12.03% entre el periodo 2016 – 2017, y desciende en el año 2018 a 11.98%. Se cuenta con un porcentaje de acceso al servicio de energía eléctrica del 99.7% para el casco urbano y del 93.6% en la zona rural (DANE, 2018). El acceso al servicio de acueducto en viviendas ocupadas con personas estuvo definido en el 98.6% para la cabecera municipal y del 12.9% en la zona rural, siendo este último un valor comparativo respecto a la conexión dada en los centros poblados del municipio.

Con respecto al sector educación, el Ministerio de Educación Nacional (2018) establece coberturas

netas en el municipio de Hacarí de la siguiente manera: transición: 45,7%, primaria 94,6%, secundaria 41,8%, media 19,3% y básica 87,9%. El municipio cuenta con 100 sedes educativas, la distribución por sector de servicio está definida por un porcentaje de 98.5% en establecimientos oficiales y del 1.5% no oficiales. En lo que respecta al acceso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, principalmente en lo relacionado a la conectividad a Internet, la matrícula oficial reporta un indicador del 0.4% siendo bajo teniendo en cuenta la cantidad de sedes existentes en el municipio. En materia de matrícula oficial en el municipio de Hacarí, se presentó una reducción de en el año 2016 llegando a 2.287 y volviendo a aumentar en el 2018 a 2.704.

Con respecto a la recreación y la cultura, el Municipio cuenta con una Casa de Cultura llamada “Diowilmar Carrascal Peñaranda” en donde se desarrollan 4 áreas de trabajo que funcionan como escuelas de formación para la comunidad en general en Danzas, Artes Plásticas, Música de Viento y Música de Cuerda. También tiene una biblioteca pública llamada “Clodomiro Torres Guerrero” en la que reposan aproximadamente 5000 ejemplares de libros. El deporte en el municipio está motivado por la práctica de deportes como el microfútbol, baloncesto y voleibol. El acceso a



internet de la biblioteca no es bueno, limitando la conectividad de las y los habitantes del municipio.

La economía del Municipio de Hacarí gira en torno a la ganadería y la agricultura, la actividad agrícola ocupa el primer renglón como fuente de ingreso y capital; seguido de la ganadería. Se cultiva principalmente café, maíz, plátano, cacao, yuca, caña, cítricos, sin desconocer la representatividad que tienen otras especies agrícolas o pecuarias como: porcicultura, avicultura y piscicultura.

No existe información catastral reciente que determine el uso de la tierra y la disociación final de las mismas para actividades agropecuarias, la información catastral es muy antigua y el Esquema de Ordenamiento Territorial se encuentra desactualizado. La informalidad de la propiedad rural es alta, siendo necesario un proceso de saneamiento o legalización de títulos para las y los campesinas(os) del municipio.

En cuanto a los recursos financieros, el Municipio de Hacarí es una entidad territorial que, por su capacidad fiscal, depende en un 98% de los recursos provenientes del Sistema General de Participaciones y otras fuentes del nivel nacional.

Con relación a la situación humanitaria y el impacto de la conflictividad armada en el municipio, es importante mencionar que el Catatumbo experimenta una crisis humanitaria debido a la confrontación por el control del territorio, la cual se agrava ante acciones y paros armados que evidencian la incidencia de grupos al margen de la Ley entre los cuales se encuentran el ELN, el EPL y disidencia de las FARC. Entre los municipios fuertemente afectados se encuentran Ábrego, Hacarí y La Playa de Belén, quienes en febrero del año 2020 debido a los paros armados promovidos por el EPL y el ELN, experimentan afectaciones en las dinámicas cotidianas de instituciones públicas, transportadores, comerciantes, instituciones educativas y en los habitantes en general, ante lo cual se evidencia el temor de las comunidades y las limitaciones de las entidades para hacer una presencia más efectiva en los sectores rurales.

En municipios como Hacarí se evidencian restricciones a la movilidad, presencia de minas que limitan la movilidad y el acceso a bienes, servicios y derechos como la educación y la salud, e incluso el acceso a los cultivos. De esta manera, en el año 2020, debido a los paros armados 20.000 personas tuvieron restricciones de movilidad y acceso en el territorio, 11.700 Niños, niñas y adolescentes no tuvieron acceso a educación, 160 Personas fueron víctimas del desplazamiento forzado y se

perdieron 675 toneladas de productos agrícolas (OCHA, 2020) datos que ponen en evidencia los impactos del conflicto armado en el territorio, y a la vez la pertinencia de iniciativas de paz en municipios como Hacarí.

Atendiendo a todo este contexto, las y los hacarienses construyen en el marco del PDET el Pacto Municipal para la Transformación Regional, en cuya visión municipal enuncian:

“En el año 2030, el municipio de Hacarí del departamento Norte de Santander, será un territorio de alto desarrollo económico y prosperidad a través del buen uso del potencial productivo agropecuario y agroindustrial, conectividad entre sus veredas con el resto del Catatumbo y Colombia, apoyo a la comercialización, titulación de sus predios, cobertura plena de la electrificación rural y reparación integral y retorno a la vida del campo de su población víctima, viviendas dignas para los campesinos y mayor calidad de sus acueductos y saneamiento básico, atención plena en salud y cobertura y calidad de educación; una nueva generación que enseña el amor de vivir y trabajar en el campo contribuyendo a la disminución de la pobreza, la exclusión, la estigmatización y que ha promovido turismo y la cultura de la legalidad de sus gentes que permite mayor productividad, tecnificación de materias primas y valor agregado de la economía campesina, generación de espacios de participación ciudadana, promoción de la equidad e igualdad de género, gobiernos transparentes y eficientes, responsabilidad social y ambiental, asociatividad y liderazgo comunal para la estabilidad y la Paz Territorial”.

Esta visión deja entrever los sueños y las potencialidades del territorio, los cuales direccionan la estructuración y ejecución de los proyectos que hacen viables las iniciativas priorizadas en estos planes (PDET, PATR, PMTR), en articulación con las entidades nacionales, territoriales y las autoridades tradicionales de los territorios de los pue-

blos, comunidades y grupos étnicos. Sumado a lo anterior, como resultado de la iniciativa El Catatumbo que soñamos desarrollada en el año 2018, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del municipio de Hacarí construyen la siguiente visión del territorio:

“Las y los jóvenes del Catatumbo creemos que uno de los medios para darle fin al conflicto es la educación, por lo cual deseamos que mejore en cuanto a calidad e inversión, sobre todo en los sectores rurales. Deseamos la participación de los jóvenes que promueva la igualdad de los derechos de los ciudadanos, y voz y voto a los más vulnerables, logrando la reparación y protección de las víctimas del conflicto armado, y la construcción de un Catatumbo seguro, sin violencia y en paz. En esta mirada a futuro el estado debe garantizar una mejor alimentación, oportunidades de trabajo, el desarrollo de proyectos agropecuarios, y la comercialización de los productos, la calidad en el servicio de salud, el mejoramiento de la infraestructura vial, ayudas a los adultos mayores, el mejoramiento de las viviendas y la inversión social”.

En esta visión, las y los jóvenes resaltan entre los aspectos importantes para la construcción de paz en el territorio, la educación de calidad, la participación juvenil, la defensa de los derechos de los más vulnerables y la reparación de las víctimas, siendo significativo el reconocimiento de la tercera edad. En sintonía con el contexto descrito, mencionan la necesidad de mejorar ámbitos como la alimentación, el trabajo digno, la inversión en el sector agropecuario, la comercialización de productos, la salud, las viviendas y la infraestructura vial.

En el reciente informe de la Agencia de Renovación del Territorio ART de junio del 2020, se relaciona el proceso que se sigue para el ordenamiento de las iniciativas contenidas en el PATR Catatumbo, el cual fue sensible a las preferencias sociales de cada municipio, obteniéndose 20 iniciativas detonantes y dinamizadoras por municipio, a través de espacios de concertación comunitaria. En el municipio de Hacarí, las iniciativas priorizadas para su implementación se concentran en los temas de infraestructura y adecuación de tierras (7 iniciativas), reactivación económica (4), y salud (4), con menor énfasis están las iniciativas de vivienda, agua potable y saneamiento (3), educación y primera infancia (3), ordenamiento social de la propiedad (2) y reconciliación, convivencia y construcción de paz (2). Hacarí destaca por ser el único municipio de la subregión, junto con los resguardos, en el que se priorizaron iniciativas en 7 de los 8 pilares.

Las iniciativas en reconciliación, convivencia y construcción de paz se orientan a: formar y fortalecer líderes y lideresas de las juntas de acciones comunales, organizaciones sociales, productivas y comunidad en general del municipio de Hacarí, en el empoderamiento de sus funciones en su territorio; y fortalecer, legalizar y tecnificar la emisora comunitaria Palma Stereo (una voz para la paz), que permita el fortalecimiento a mecanismos de participación a través de la difusión de la información de organizaciones sociales, productivas y educativas con mensajes de derechos humanos, reconciliación, verdad, justicia y no repetición.



En este escenario, las y los jóvenes de Hacarí tienen el reto de movilizar su Plan de Vida Comunitario, que han decidido articular al Plan de Acción de la Plataforma de Juventud de su municipio, como un reto colectivo a futuro que les permita fortalecer sus capacidades para la participación y la incidencia política como jóvenes rurales en el marco de la implementación del PATR Catatumbo.

¿Qué capacidades caracterizan a las y los jóvenes de Hacarí al inicio de la experiencia?

Para el desarrollo de la Iniciativa, fue necesario convocar y seleccionar a las y los jóvenes que serían los participantes del proceso, con el ánimo de ser incluyentes y promover la participación, con un mayor énfasis de jóvenes del sector rural del municipio.

La convocatoria, se llevó a cabo de manera virtual desde el municipio de Cúcuta, durante el periodo del 07 al 25 de junio del año 2021, a través

de la aplicación de un formulario en línea que fue compartida a las y los jóvenes del municipio, focalizados a través de una base de datos adquirida de algunas experiencias de proyectos sociales liderados por otras organizaciones, específicamente, la Iniciativa el Catatumbo que Soñamos, liderada por el grupo de investigación GIESPPAZ de la Universidad Francisco de Paula Santander en el año 2018. Así mismo se diseñó una herramienta, que, bajo una criterios construidos y concertados con el equipo operativo y directivo de la iniciativa y con el socio cooperante del proyecto, se logró seleccionar a las y los jóvenes que recibirían el acompañamiento.

La estrategia consistió en construir un formulario Google de registro, y posterior a su diligenciamiento, se realizan llamadas telefónicas a cada uno de las y los jóvenes focalizados, en la cual se invita a participar en la iniciativa y se socializa de manera general el proyecto CatatumPaz. Seguidamente se comparte el enlace del formulario de la convocatoria, para que sea diligenciado por las y los jóvenes interesados. También se sugiere a las y los jóvenes compartir datos de amigos que cumplan con los criterios de selección, logrando a la fecha del 14 de junio de 2021, un total de 13 jóvenes registrados. Lo anterior hace necesario ampliar la convocatoria de selección hasta el 25

de junio del año 2021. Durante la ampliación de la convocatoria, fue necesario solicitar el apoyo de los agentes del territorio, quienes contribuyen a la identificación de las y los jóvenes. No obstante, no se logra la totalidad requerida para iniciar la iniciativa, por lo cual se plantea la posibilidad de incluir jóvenes con edades de 16 y 17 años, siempre que cumplieran con alguno de los criterios de selección establecidos previamente por todas las partes. Esto permitió seleccionar y vincular al proyecto 25 jóvenes en Hacarí.

Durante la primera visita presencial que tiene como propósito la aplicación de la línea de base a través de la herramienta ICO (Índice de Capacidad), y la recolección de insumos para la construcción participativa del plan de acción, se tiene la posibilidad de dialogar con 13 de las y los 25 jóvenes convocados, quienes comparten sus puntos de acerca de sus capacidades para incidir en las dinámicas del desarrollo de su territorio, en el marco de la implementación del Acuerdo de paz. Como resultado de estos diálogos, y de dos entrevistas realizadas durante este encuentro a un joven y una joven, se identifican las siguientes reflexiones:

Necesidad de fortalecer capacidades en las y los jóvenes para la incidencia y la participación. Las y los jóvenes reconocen que, para lograr incidir



desde sus apuestas como colectivo, es necesario fortalecer sus capacidades a nivel individual o personal, y también las capacidades colectivas. Esto debido a que sienten que es necesario que cómo jóvenes “alcen la voz” y sean escuchadas (os) en la toma de decisiones en los distintos espacios de participación del municipio. Algunas de las capacidades por las cuales se caracterizan las y los jóvenes son el liderazgo y la comunicación. No obstante, reconocen que es necesario fortalecer el empoderamiento, la participación, la capacidad de diálogo, expresión en público de sus ideas, y herramientas para la participación en espacios colectivos y en la dimensión política y comunitaria del municipio. Para ello, la estrategia es la participación a los talleres virtuales establecidos en el plan de acción de la iniciativa *el Catatumbo que Construimos*.

Frente al proceso de formación manifiestan que para fortalecer capacidades se requiere un trabajo escalonado, donde paso a paso se vayan promoviendo esos aprendizajes y desarrollando las capacidades, pues la gran mayoría de jóvenes no son abiertos al diálogo en público, ni a la participación en espacios colectivos y proponen que para futuras experiencias se dé prioridad a los en-

cuentros presenciales, que incluyan actividades como dinámicas, con formatos que conecten el cuerpo, con la mente y las emociones, pues este tipo de actividades genera cohesión y los mantiene activos para aprender, relacionarse y poner en práctica los saberes y conocimientos adquiridos.

Frente a otras propuestas desarrolladas en el municipio, las y los jóvenes manifiestan que hasta el momento no se había profundizado de esta manera en las dimensiones que conforman el plan de vida, a través de estrategias pedagógicas como el mandala. Se resalta que la ruta de formación propuesta promueve una reflexión partiendo desde una dimensión personal hacia la identificación de necesidades y expectativas del colectivo, logrando priorizar aquello que es requerido para movilizar acciones conjuntas desde el principio del bien común.

En este sentido, la iniciativa *del Catatumbo que construimos* se diferencia de otras propuestas implementadas en el municipio, en su riqueza metodológica a través de herramientas como el mandala para representar los planes de vida individuales y colectivos, las rutas de incidencia, los planes de acción, los collages de capacidades y los mapas de actores, todo alrededor de un escenario comunitario definido





institucionalmente que permite poner en práctica los conocimientos y experiencias aprendidas, siendo este espacio la plataforma de juventud del municipio de Hacarí.

Aprovechamiento de espacios de participación en el municipio como escenario de aprendizaje e incidencia. Las y los jóvenes reconocen en la iniciativa una oportunidad para incidir y desarrollar sus capacidades, pues consideran que el proceso de capacitación en sí mismo genera incidencia en el territorio. Además, hacen énfasis en la necesidad de trascender de los espacios formativos de la iniciativa a espacios de participación para las y los jóvenes en el municipio.

Aprovechar la oferta disponible para el fortalecimiento de capacidades de las y los jóvenes. Las y los jóvenes son conscientes que deben aprovechar este y otros espacios que se han promovido gracias a la priorización de Hacarí como uno de los municipios PDET, donde confluyen diferentes ofertas institucionales y de organizaciones que se presentan como una oportunidad de aprendizaje y de fortalecimiento de sus capacidades para la incidencia, la participación política y la gestión comunitaria.

¿Cómo están los planes de vida individuales y comunitarios?

Los procesos de diagnóstico iniciales orientados a indagar sobre experiencias previas en el fortalecimiento de los planes de vida de las y los jóvenes del territorio, permiten identificar desde fuentes primarias los siguientes enunciados:

Necesidad de fortalecer el plan de vida de las y los jóvenes de Hacarí. Según las y los jóvenes entrevistadas(os), en el municipio suelen visionar su plan de vida atendiendo a la capacidad adquisitiva de las familias, por lo cual dimensionan sus metas y acciones a futuro dependiendo de los ingresos

familiares. En esta línea, las y los jóvenes que no se proyectan en el campo profesional desertan de las instituciones educativas, en parte porque en su actualidad no cuentan con los medios para continuar sus estudios en un nivel profesional fuera del municipio, pues no existe posibilidad de acceder a educación técnica, tecnológica y/o universitaria en su entorno. De esta manera, es claro que la definición de sus planes de vida está influenciada en sus dinámicas familiares y su condición socioeconómica. Los hechos que ocurren en el entorno familiar y social de las y los jóvenes inciden positiva o negativamente en sus planes de vida.

En línea con las anteriores reflexiones, se reconoce **la necesidad de fortalecer la dimensión familiar y comunitaria en sus planes de vida.** La mirada de las y los jóvenes frente a la incidencia que pueden tener en su territorio se concibe desde una perspectiva individual, es decir, desde lo que puedan aportar a su municipio como profesionales y desde su formación. De esta manera, los planes de vida de las y los jóvenes requieren del fortalecimiento del enfoque comunitario, que les permita pensar en acciones compartidas y ampliar su mirada frente a la incidencia que como colectivo pueden hacer. Desde la dimensión familiar se reconoce que la formación en familia es clave para que las y los jóvenes cuenten con referentes y principios que orienten sus decisiones, de tal manera que el contexto pueda incidir de manera positiva en sus planes de vida, y, además, que puedan ampliar su mirada reconociendo otros escenarios claves tales como la escuela, escenarios comunitarios y el sector productivo.

Impacto de los grupos armados en los planes de vida de las y los jóvenes. Frente al proyecto de vida, la presencia de grupos armados sigue siendo un reto, pues la vinculación a los grupos armados y a las actividades económicas ilícitas controlada por los grupos armados, representan opciones

económicas atractivas para las y los jóvenes, la mayoría de las veces más rentables que las actividades laborales informales o formales que se ofrecen en el municipio. Esta realidad afecta su vinculación en el proyecto, y, además, a futuro, representa un riesgo para las acciones propias de las dimensiones cultural, personal y productiva, pues estas actividades económicas son más rentables que otras labores agrícolas informales, e incluso, que otras apuestas productivas desarrolladas en el marco de la legalidad, siendo un reto frente a la generación de oportunidades para las y los jóvenes del municipio.

Experiencias previas y oportunidades para fortalecer el plan de vida de las y los jóvenes del municipio. Se identifica el desarrollo de experiencias previas en el territorio que contribuyen al fortalecimiento del plan de vida de las y los jóvenes del municipio. Entre las experiencias mencionadas se encuentran un proceso denominado *Red de Jóvenes Rurales* acompañado por la MAPP OEA y un proceso de sector comunal e inclusión de jóvenes y mujeres desarrollado por la Universidad Francisco de Paula Santander de Ocaña UFPSO. Además de estas iniciativas, se reconoce el apor-

te que pueden hacer las organizaciones de carácter nacional e internacional, del sector público, privado y del tercer sector que llegan al territorio, según sus ofertas institucionales en el campo de construcción de paz y trabajo con jóvenes, como parte de la implementación del PDET de Hacaré y el PATR del Catatumbo, desde la perspectiva del enfoque territorial.

Finalmente, se reconoce en la propuesta metodológica de la Iniciativa *El Catatumbo que construimos una Oportunidad para el fortalecimiento de los planes de vida de las y los jóvenes*, a partir del cual se puede crear una conciencia y cultura frente a la importancia de los planes de vida individuales y comunitarios, como una estrategia para generar arraigo y aportar al desarrollo del territorio desde los aportes de la juventud, y vincular a los actores que hacen presencia en el municipio a las iniciativas que estos prioricen. Según las y los jóvenes, a la fecha no habían tenido la oportunidad de profundizar en sus planes de vida de una manera integral, por lo cual, para muchos de ellos su experiencia limitaba a la orientación vocacional ofertada en el colegio.

El Catatumbo que Construimos, una ruta para materializar los planes de vida de las y los jóvenes de Hacaré

La metodología desarrollada: fortalecimiento de capacidades para la participación y la incidencia política



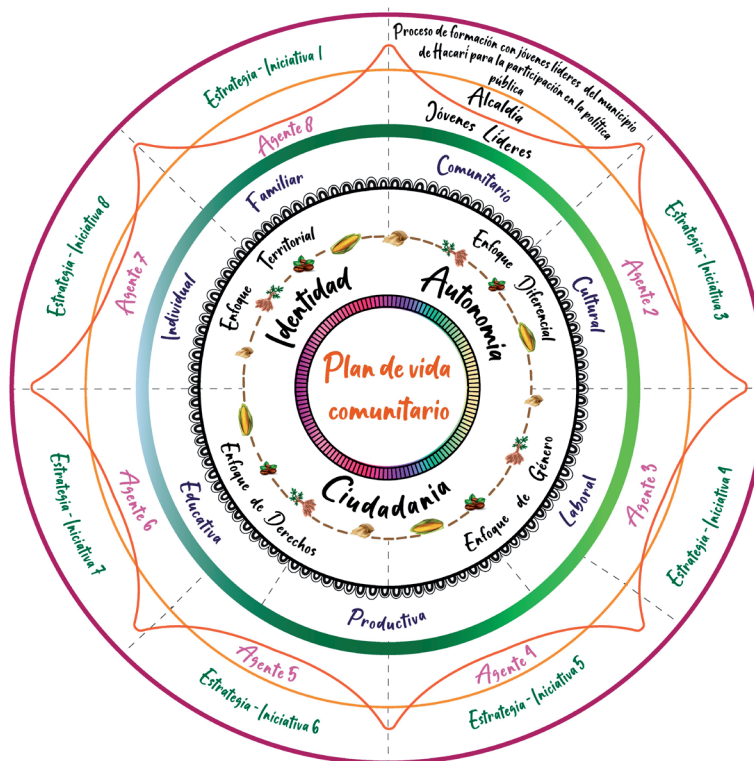
El principal objetivo de la iniciativa *El Catatumbo que construimos* es fortalecer las capacidades de liderazgo, organización y participación política de las y los jóvenes rurales del municipio de Hacaré, a través de la construcción de un plan de vida rural para el Catatumbo, que posibilite el arraigo y permanencia de las y los jóvenes en el territorio y su participación en la implementación del PATR.

Para alcanzarlo, se plantea la siguiente ruta:

Esta metodología se diseña para la iniciativa, como parte del diálogo interdisciplinar de investigadoras de los grupos de investigación GIESP-PAZ y GITS de la Universidad Francisco de Paula Santander de Cúcuta, partiendo de los resultados obtenidos en la Iniciativa “El Catatumbo que soñamos” implementada con niños, niñas, adolescentes y jóvenes del Catatumbo en el año 2018.

De esta manera, se propone inicialmente contribuir al fortalecimiento del plan de vida individual y comunitario de las y los jóvenes rurales con enfoque territorial desde la perspectiva del arraigo e identidad como jóvenes rurales del Catatumbo.

Para ello, cada joven prioriza dimensiones y formula un plan de vida individual y luego, en un trabajo colaborativo y desde el principio del bien común, se priorizan dimensiones para la formulación de un plan de vida comunitario. La estrategia pedagógica que orienta la construcción de los planes de vida es el mandala, en el cual se incluyen los ejes transversales de la iniciativa: identidad, autonomía y ciudadanía y los enfoques: territorial, diferencial, de género y de derechos humanos, los cuales se constituyen en referentes para el abordaje de cada una de las dimensiones que configuran el plan de vida: individual, familiar, comunitario, cultural, laboral, productiva y educativa.



Mandala del Plan de Vida

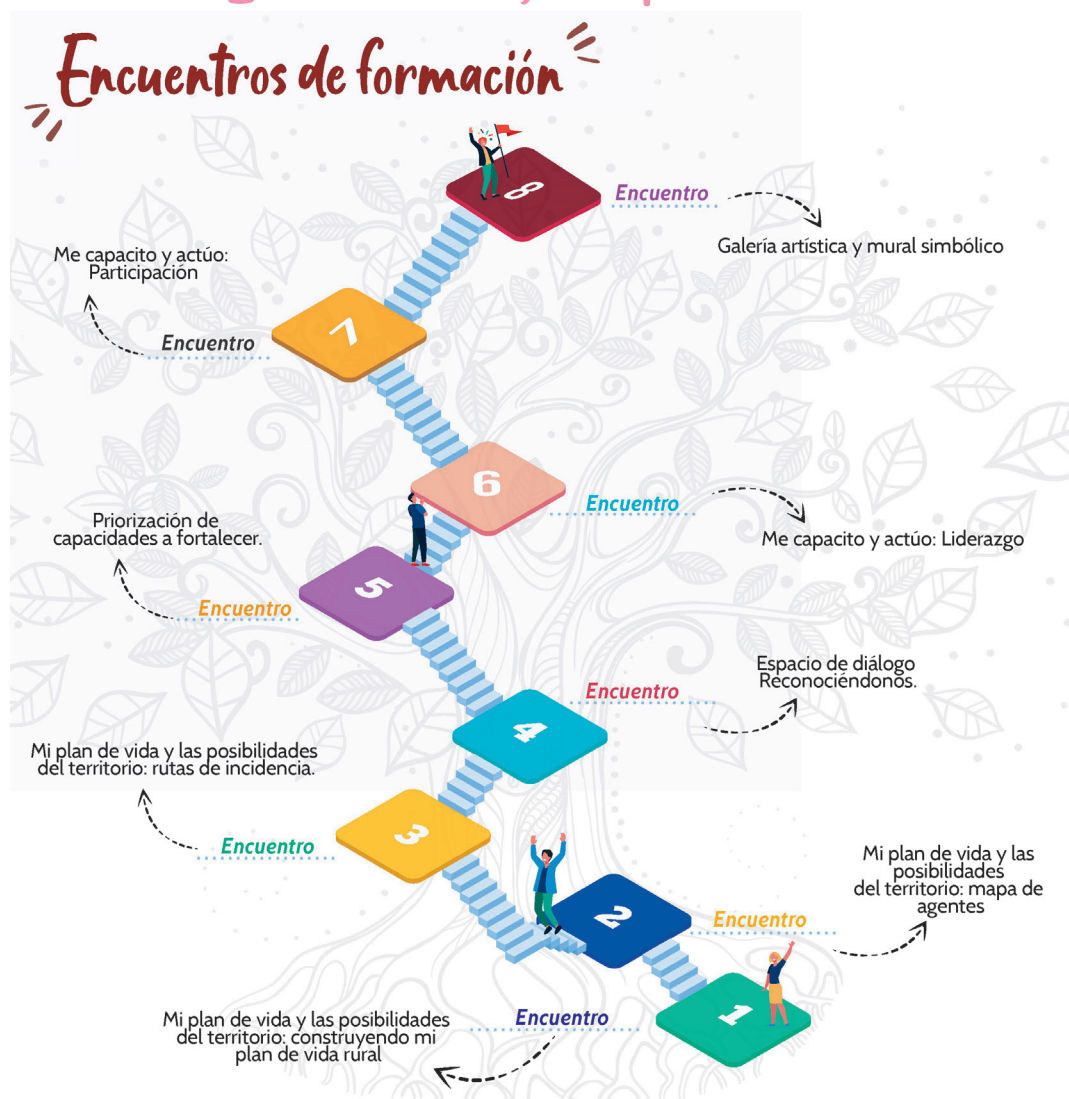
Fuente: Iniciativa El Catatumbo que construimos, 2020.

Seguidamente, una vez definido el plan de vida comunitario, se procede a fortalecer capacidades de liderazgo, organización y participación política en las y los jóvenes rurales, para el reconocimiento y participación en la implementación de iniciativas juveniles incluidas en el PATR Catatumbo y prioriza-

das en su plan de vida comunitario. Como resultado de este proceso, las y los jóvenes construyen una ruta de incidencia y un mapa de agentes y de oportunidades del territorio por cada dimensión priorizada: cultural, comunitaria, productiva y personal; y un collage de capacidades del joven rural. Una vez finalizados estos dos primeros momentos, se articula el plan de vida comunitario con el plan de acción de la plataforma de juventud del municipio de Hacarí.

Finalmente, se organiza un espacio de diálogo y cierre, que tiene como propósito visibilizar el proceso desarrollado a través de piezas artísticas y comunicativas que evidencien el plan de vida rural comunitario, la ruta de incidencia y participación y las capacidades fortalecidas por las y los jóvenes rurales mediante la socialización de sus productos y aprendizajes como protagonistas de la experiencia.

La ruta metodológica implementada



Fuente: Iniciativa El Catatumbo que construimos, 2020.

La iniciativa *El Catatumbo que construimos* cuenta con una ruta metodológica a través de la cual se realiza un proceso de formación y fortalecimiento de capacidades orientado a las y los jóvenes del municipio de Hacarí. Esta ruta se desarrolla en tres grandes momentos metodológicos, cada uno de los cuales incluye encuentros sincrónicos y asincrónicos, a través de plataformas virtuales y encuentros presenciales en el municipio, principalmente en la biblioteca pública “Clodomiro Torres Guerrero” y en la casa de cultura “Diowilmar Carrascal Peñaranda”.

En estos encuentros formativos y de fortalecimiento de capacidades se cuenta con la participación del equipo pedagógico del proyecto, y en algunas oportunidades, con la participación de otros agentes externos como la Profesional de apoyo del Equipo de Juventud de la Secretaría de Desarrollo Social del Departamento de Norte de Santander, la fundación cultural y social 5ta con

5ta Crew, la Pastoral Social de Ocaña, Save the Children y el SENA, quien realizó aportes a través de la formación en gestión de proyectos, como una respuesta a necesidades de fortalecimiento evidenciadas gracias a la implementación de la herramienta ICO (Índice de Capacidad Organizacional). También se realizan actividades de manera asincrónica, donde las y los jóvenes desarrollan tareas en el tiempo entre los encuentros, de manera individual y en equipos. Como apoyo a su proceso de aprendizaje autónomo, cuentan con un kit pedagógico que incluye el portafolio, la cartilla pedagógica y una guía conceptual, junto con otros útiles de papelería. Esta herramienta favorece su aprendizaje y aporta al proceso de formación, promoviendo la reflexión y el alcance de los resultados esperados. En cada momento metodológico se desarrollan encuentros, y se construyen unos productos técnicos y artísticos, como se describe a continuación:



Tabla 1. Ruta de formación y fortalecimiento de capacidades

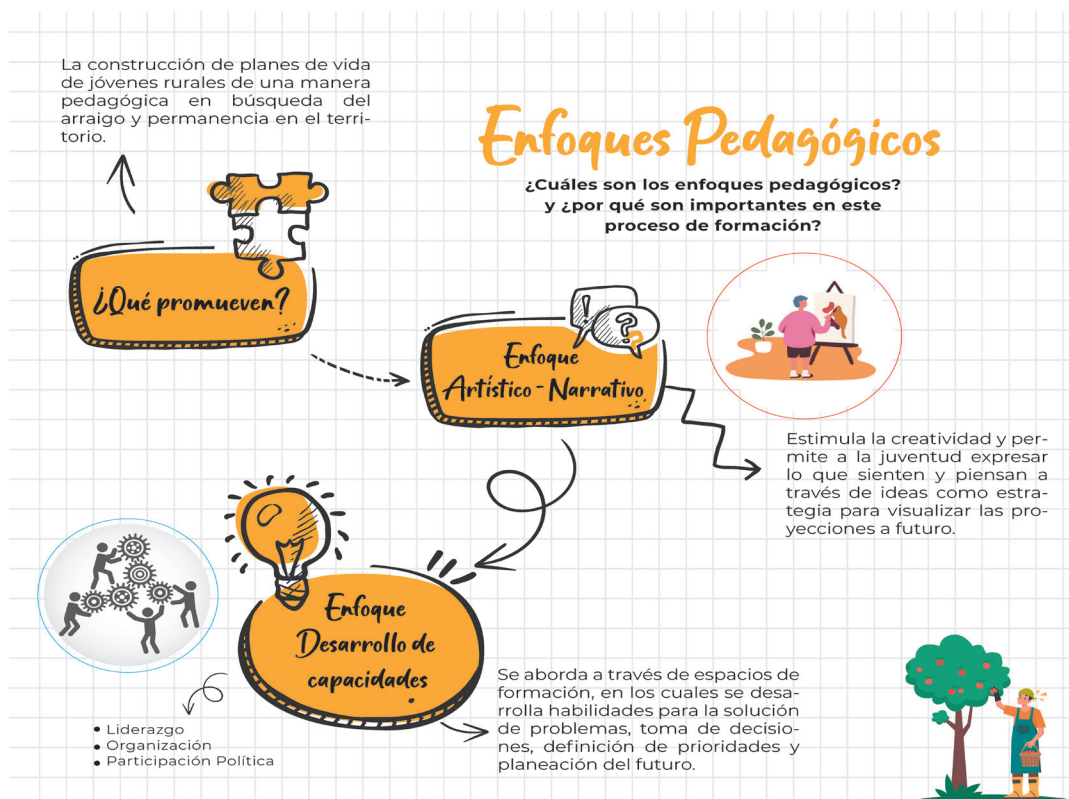
RUTA DE FORMACIÓN Y DE FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES		
Momento 1	Momento 2	Momento 3
Encuentro 1: mi plan de vida y las posibilidades del territorio: construyendo mi plan de vida rural. Encuentro 2: mi plan de vida y las posibilidades del territorio: mapa de agentes. Encuentro 3: mi plan de vida y las posibilidades del territorio: rutas de incidencia.	Encuentro 4: espacio de diálogo reconociéndonos. Encuentro 5: priorización de capacidades a fortalecer. Encuentro 6: me capacito y actúo: liderazgo. Encuentro 7: me capacito y actúo: participación.	Encuentro 8: Galería artística y mural simbólico.
Productos: 1. Mandala de plan de vida: individuales y colectivo o comunitario. 2. Infografía de la ruta de incidencia y participación. 3. Mapa de agentes e iniciativas del municipio.	Productos: 1. Collage de capacidades reales y posibles para la incidencia y la participación.	Productos: 1. Encuentro presencial: galería de exposición y socialización del proceso. 2. Mural simbólico en el municipio.
Ejes transversales: ciudadanía, autonomía e identidad.		
Enfoques socioculturales: territorial, derechos, diferencial y de género.		
Enfoques pedagógicos: desarrollo de capacidades y artístico narrativo.		



Fuente: El Catatumbo que construimos, 2020.



Fuente: El Catatumbo que construimos, 2020.



Fuente: El Catatumbo que construimos, 2020.

Los principales hitos o eventos significativos

Entre los principales hitos y/o eventos significativos de la experiencia se resaltan los siguientes:

Tabla 2. Los principales hitos y eventos significativos.

Hitos y/o eventos significativos	Descripción del hito
Desafíos experimentados durante la focalización	La focalización de las y los jóvenes del municipio de Hacarí representa un gran desafío, debido a dificultades para la comunicación asociadas a la conectividad, la débil señal en sectores rurales, y las diferentes actividades académicas y laborales que desarrollan las y los jóvenes que se encuentran en el casco urbano, quienes venían desarrollando procesos organizativos en el municipio. Si bien el territorio adolece en general de oportunidades para las y los jóvenes, aquellos interesados en participar en la iniciativa hacen parte de la juventud organizada del municipio, que pertenece a organizaciones sociales y que tienen iniciativas y/o emprendimientos propios y/o familiares. De esta manera, se encuentran participando de distintas actividades comerciales, laborales u organizativas. Algunas de las actividades se realizan en el campo, y están asociadas a la agricultura. Un número pequeño de jóvenes trabajan en los cultivos de coca. Esta realidad explica porque, aunque sea un territorio con pocas oportunidades, precisamente quienes participan en ocasiones presentan dificultades para asistir a los encuentros presenciales y/o virtuales.
La convocatoria promueve la diversidad y el encuentro.	La convocatoria permitió la diversidad en el encuentro y en el proyecto. Lo anterior debido a que se logra reunir jóvenes con diversas experiencias formativas, productivas y aquellas relacionadas con la participación en procesos sociales y en la conformación de organizaciones juveniles. Esta diversidad favoreció el aprendizaje colaborativo y el fortalecimiento de capacidades a partir de la experiencia del otro. Las y los jóvenes enuncian que aprendieron a valorar sus diferencias y a reconocer lo que cada uno puede aportar como habitantes de un mismo territorio.
Aplicación de la herramienta ICO para valorar la capacidad organizacional de las y los jóvenes en función de la plataforma de juventudes.	La aplicación de la herramienta ICO para valorar el escenario de participación local, permitió visibilizar las necesidades y oportunidades desde la autoevaluación, auto reflexión y las propuestas e iniciativas juveniles. Los resultados del diagnóstico obtenido mediante la herramienta ICO sirvió de insumo para la construcción del plan de trabajo de la plataforma de juventud, en diálogo con los planes de vida individual y comunitario.
Contar con una metodología planeada y diseñada por la iniciativa.	Se reconoce como un aspecto significativo, y una fortaleza de todo el proceso, contar con un plan de trabajo y con una metodología guiada por enfoques socioculturales y pedagógicos, diseñada de manera previa, orientada a realizar un ejercicio de análisis de lo que sueñan los y las jóvenes y las herramientas y actores necesarios para lograrlo.
La asistencia técnica para la actualización de la plataforma de juventud de Hacarí y para la elección de los consejos municipales de juventud.	Se valora el esfuerzo que se hace desde el proyecto CatatumPaz para la identificación y convocatoria de agentes del territorio que complementan el plan de formación previamente diseñado, como el caso de la asistencia técnica para la conformación de la plataforma de juventud, siendo claves en la revisión del reglamento interno, la resolución de constitución de la plataforma y el plan de acción de la plataforma municipal de la juventud de Hacarí brindada a través de la Secretaría de Desarrollo Social de la Gobernación de Norte de Santander. En esta línea fue significativa la asistencia técnica brindada para la elección de los consejos municipales de juventud.
El mapeo de agentes y articulación con aliadas y aliados estratégicos.	Fue significativo el ejercicio de mapeo de aliados estratégicos y su acercamiento con las y los jóvenes. Entre los aliados se mencionan la Profesional de apoyo del Equipo de Juventud de la Secretaría de Desarrollo Social del Departamento de Norte de Santander, la fundación cultural y social 5ta con 5ta Crew, el Sena y la Pastoral Social de Ocaña, quienes dan luces para la actualización de la plataforma y el consejo de juventud del municipio, oferta de nuevos procesos formativos, formulación de proyectos, y asistencia técnica en temas de construcción de paz y enfoque de género, respectivamente.
Desafíos experimentados durante la fase de implementación por parte del equipo del proyecto.	Los principales desafíos para el equipo del proyecto están relacionados con el proceso de focalización de las y los jóvenes, el promover la participación, y garantizar su permanencia en el proceso; sumado a la sobre oferta institucional que en ocasiones desbordó la agenda de las y los jóvenes que participaron en la novena iniciativa de CatatumPaz.

Una dinámica orientada a reconocer al otro.	Se rescata de manera especial la dinámica realizada en uno de los talleres virtuales, que los invita a reconocer una característica de cada persona, a prestar atención al otro en cuanto a sus detalles. Esta actividad les permitió reconocerse, siendo significativa para las y los jóvenes.
El diseño del collage de capacidades del joven rural.	La creación del collage permitió integrarse, unir ideas y realizar una obra de arte. El tema del collage fue el liderazgo y la participación, logrando consolidar un personaje que representa diferentes géneros y la vida urbana y rural de las y los jóvenes de Hacarí en su cotidianidad. Esta dinámica promueve el trabajo en equipo y la construcción artística de un collage de capacidades.
La elaboración del mural de la novena iniciativa.	Se resalta el proceso de planeación y elaboración del mural simbólico de manera conjunta y concertada entre los y las jóvenes. El mural materializa a manera de símbolo, lo que desean, añoran y realmente sueña la juventud para su región.
Reconocimiento de todos los encuentros como significativos.	Para quienes participaron todos los encuentros fueron significativos porque permitieron compartir con otros jóvenes, adquirir conocimientos en temas actualizados y la satisfacción de los resultados alcanzados en cada uno de ellos.
La segunda valoración a través de la herramienta ICO.	Esta medición final de la herramienta ICO es estratégica, ya que permite identificar los cambios entre la situación inicial de la plataforma de juventud, y su situación final, luego de haber realizado todo el proceso de la iniciativa <i>El Catatumbo que construimos</i> . Inicialmente la valoración de la funcionalidad de la Plataforma de juventud fue de 6%, y gracias al proceso de acompañamiento y formación se logró aumentar a un 37% el índice de capacidad organizacional, resultado del análisis realizado con los mismos jóvenes participantes. Esta herramienta valora la capacidad organizacional de los y las jóvenes en función de la plataforma de juventud del municipio de Hacarí.
El evento de cierre: galería de exposición y socialización del proceso.	Para las y los entrevistados ver los productos como el plan de vida comunitario, la ruta de incidencia y el plan de acción es significativo, y logra evidenciar la participación, los resultados alcanzados y las enseñanzas de todo el proceso. Se reconoce la importancia de este evento de cierre como parte del proceso de formación y acompañamiento técnico a los y las jóvenes de Hacarí, pues a través de la galería artística donde se consolidaron los productos que realizaron durante los encuentros, los y las jóvenes afianzan conocimientos al ser ellos quienes presentan los principales resultados evidenciando las capacidades que han fortalecido.

El plan de vida comunitario de las y los jóvenes de Hacarí: uno de los principales aportes de la metodología

Luego de todo el proceso de formación y acompañamiento técnico, las y los jóvenes de Hacarí priorizan cuatro dimensiones en su plan de vida: comunitaria, productiva, cultural y personal. Para cada dimensión priorizan unas metas y definen las estrategias y acciones a seguir para alcanzar estas metas a corto, mediano y largo plazo. A continuación, se describe de manera general, sus reflexiones en cada dimensión y su respectivo plan de vida comunitario por dimensiones:



Mándala del plan de vida comunitario de las y los jóvenes de Hacari



Fuente: El Catatumbo que construimos, 2021.

Dimensión comunitaria

Esta dimensión comprende la participación política como una forma de expresión individual o colectiva, relacionada con las formas de gobierno y la participación en la toma de decisiones que afectan a la comunidad desde el principio del bien común, fundamentada en principios como la dignidad, la igualdad frente al acceso a los derechos

humanos y las oportunidades del territorio. De esta manera, se concibe la participación como una condición para la construcción del tejido social que se requiere para lograr la inclusión social y desarrollar acciones que respondan a las necesidades planteadas a nivel individual y colectivo. Los diagnósticos iniciales y la valoración arrojada por la herramienta de valoración del Índice de Capacidad Organizacional ICO ajustada por el pro-

yecto CatatumboPaz, en el punto de partida de la iniciativa, evidencia debilidades en esta dimensión, y la necesidad de aprovechar las distintas formas de participación juvenil del municipio y espacios

institucionales como los Consejos de Juventud, las Plataformas de Juventud y las Asambleas de Juventud, y otros mecanismos para fomentar la participación ciudadana.

Tabla 3. Plan de vida dimensión comunitaria.

METAS	ESTRATEGIAS	ACCIONES
En el año 2022 las y los jóvenes de Hacaré fortalecerán la plataforma de juventudes del municipio.	Acompañamiento técnico para la vinculación y participación de las y los jóvenes en la plataforma de juventudes municipal. Conformación del comité de impulso de la plataforma de juventudes que promueve la participación a través de encuentros deportivos y/o comunitarios	• Gestionar la convocatoria con la administración municipal para la vinculación de nuevos procesos y prácticas juveniles a la plataforma de juventud municipal. • Actualización de la línea de base de los procesos y prácticas organizativas de las y los jóvenes, la cual se consolida a través de la aplicación de la herramienta ICO, que tiene propósito valorar las condiciones en las que se encuentra la plataforma, desde su funcionalidad y operatividad. • Actualización del reglamento interno, incluyendo la actualización de los cargos al interior de la plataforma • Gestión ante la administración municipal para la facilitación de instalaciones y herramientas operativas para el desarrollo de las reuniones y agenda de las Plataformas. • Realización de dos (12) sesiones ordinarias por parte de la mesa directiva durante el 2022, para planear y evaluar las acciones concertadas en el plan de acción. • Realizar la convocatoria de jóvenes líderes y lideresas para la conformación del comité de impulso. • Definir un cronograma con los eventos importantes del municipio que requieren ser impulsados. • Establecer los grupos juveniles responsables de promover los encuentros de participación por área (Deportiva-comunitaria-cultural). • Concertar con el ente territorial el desarrollo de actividades que promuevan las fechas emblemáticas en torno a la juventud. (mínimo 3 actividades anual). • Formular a través de los comités de jóvenes tres (3) propuestas para la promoción del deporte, la cultura y la participación comunitaria, a través de los programas, proyectos y/o servicios establecidos en el plan de desarrollo para la población juvenil. • Realizar reuniones periódicamente para organizar los eventos del municipio (definir la logística y gestión de recursos). • Divulgar cada uno de los eventos liderados por las y los jóvenes.

Fuente: Catatumbo que construimos, 2021.

Dimensión productiva

Esta dimensión representa un reto debido a que el municipio de Hacaré y su sector rural ha sido afectado por el abandono estatal y el conflicto armado interno, además de la persistencia de necesidades básicas insatisfechas, deficiente infraestructura, débil conectividad y dispersión de la población, lo cual afecta tanto el acceso como la continuidad de los estudios por parte de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes del municipio, y genera desesperanza frente al territorio como

una tierra que no ofrece oportunidades económicas ni laborales. Algunas de las reflexiones en esta dimensión enuncian la necesidad de fortalecer la presencia estatal como factor decisivo, seguido de la importancia de promover el arraigo y permanencia de las y los jóvenes en el territorio, sumado a una estrategia de formación técnica y profesional que desarrolle las capacidades que requieren las y los jóvenes, y que de manera pertinente respondan a la vocación productiva del territorio y sus potencialidades.

Tabla 4. Plan de vida dimensión productiva

METAS	ESTRATEGIAS	ACCIONES
En el año 2022 se desarrollarán iniciativas productivas dirigidas al fomento de la inclusión y bienestar de las y los jóvenes del municipio de Hacarí	Gestión de procesos de formación juvenil basado en competencias para el impulso de la productividad y la generación de ingresos de la población joven en el municipio de Hacarí. Gestión de programas y/o proyectos que impulsen la productividad y generación de ingresos para las y los jóvenes en el municipio.	- Identificación de necesidades de formación en la población juvenil del municipio relacionados con el área productiva. - Gestionar con instituciones educativas un programa de formación de acuerdo con los intereses y motivaciones que manifestaron la población juvenil en la identificación de necesidades. - Gestionar la facilitación de espacios para el desarrollo de las formaciones educativas en modalidad presencial. - Implementación del programa de formación gestionado para la población juvenil. - Gestionar formación en formulación de proyectos a los integrantes de la plataforma municipal. - Facilitar las herramientas técnicas y pedagógicas para formulación de proyectos productivos de las y los jóvenes. - Formular 1 o 2 proyectos de acuerdo con el sector de interés de la población juvenil del municipio y gestionar a través de los programas/proyectos y/o servicios establecidos en el plan de desarrollo - Gestionar recursos para la financiación de los proyectos formulados - Realizar al menos dos sesiones de seguimiento para la gestión de los proyectos formulados

Fuente: Catatumbo que construimos, 2021.

Dimensión cultural

Esta dimensión es clave debido a que moviliza las creencias, modos de relacionarse, lenguajes, tradiciones, arte, folclor, y de manera general, todos aquellos aspectos que conforman su identidad como Hacaritenses. El patrimonio cultural de Hacarí y el reconocimiento de su memoria histórica como comunidad es fundamental para promover

la integración, al arraigo y la identidad territorial. En esta dimensión las y los jóvenes rurales proponen la elaboración de un documento que recopile la historia, tradiciones y costumbres del municipio de Hacarí, con el propósito de recuperar la cultura ancestral y como un medio para que las nuevas generaciones conozcan sus raíces, fortalezcan su identidad y rescaten las tradiciones y costumbres del municipio.

METAS	ESTRATEGIAS	ACCIONES
En el año 2022 las y los jóvenes promueven la identidad, las tradiciones y costumbres del municipio de Hacarí	Documentación de la historia, tradiciones y costumbres del municipio de Hacarí con el propósito del rescate cultural ancestral en las nuevas generaciones.	Realización de encuentros comunitarios para la identificación de las historias y tradiciones culturales que conocen sobre el municipio. Recolectar material fotográfico y elementos ilustrativos que representen la historia del municipio. Diseño de un documento que consolide las historias e imágenes tradicionales del municipio. Diseñar e implementar una estrategia de visibilidad que promueva el documento de historias y tradiciones del municipio

Dimensión personal

Esta dimensión hace énfasis en las capacidades que deben fortalecer las y los jóvenes para aportar al desarrollo de su territorio, contribuir a la construcción de una paz posible y fortalecer sus planes de vida individuales. Dentro de estas capacidades son claves el liderazgo, la participación y la incidencia política. Se reconoce el impacto de los procesos formativos orientados

a la juventud, pues en la medida que desarrollen y practiquen las capacidades en beneficio de sus comunidades, lograrán las transformaciones sociales que requiere su municipio. De esta manera, la estrategia se orienta a la gestión de programas de formación con instituciones educativas, que contribuyan al fortalecimiento de capacidades en respuesta a las necesidades del contexto y la vocación producida del territorio.

METAS	ESTRATEGIAS	ACCIONES
En el año 2022 se fortalece el liderazgo y participación de las y los jóvenes del municipio de Hacarí.	Formación para el liderazgo y la participación juvenil en el municipio de Hacarí.	- Identificar la oferta institucional sobre fortalecimiento de capacidades dirigida a las y los jóvenes del municipio de Hacarí. - Encuentro de sensibilización a la juventud rural sobre la importancia de fortalecer el liderazgo y participación a través de medios de comunicación. - Dar a conocer la oferta institucional sobre fortalecimiento de capacidades a las y los jóvenes del municipio. - Vincular a las y los jóvenes rurales del municipio a los procesos de formación que lidera la administración municipal u otros agentes del municipio. - Realizar seguimiento a los encuentros o espacios de participación juvenil donde estén vinculados. - Transmisión de conocimientos sobre capacidad de liderazgo y participación juvenil en veredas y/o corregimientos donde habitan más jóvenes.



La plataforma de juventud del Municipio de Hacarí: un escenario para fortalecer capacidades en los y las jóvenes

Las plataformas de juventud “son escenarios de encuentro, articulación, coordinación e interlocución de las juventudes, de carácter autónomo” (Art. 15, ley 1885 de 2018). Estas plataformas se conforman con un número plural, mínimo dos, de procesos, prácticas organizativas, y espacios de participación de las y los jóvenes. Se entienden por procesos y prácticas organizativas de las y los jóvenes (ART 5) al conjunto de personas, en su mayoría jóvenes, quienes realizan acciones bajo un nombre y propósito común, y cuentan con mecanismos para el flujo de la información y comunicación, y, además, establecen mecanismos



democráticos para la toma de decisiones bajo un esquema de funcionamiento reglamentado por acuerdos internos o estatutos aprobados por sus integrantes.

ESTOS PROCESOS Y PRÁCTICAS SEGÚN SU NATURALEZA ORGANIZATIVA SE DIVIDEN EN TRES:

1 FORMALMENTE CONSTITUIDAS

AQUELLAS QUE CUENTAN CON PERSONERÍA JURÍDICA Y REGISTRO ANTE AUTORIDAD COMPETENTE

2 NO FORMALMENTE CONSTITUIDAS

AQUELLAS QUE SIN TENER PERSONERÍA JURÍDICA CUENTAN CON RECONOCIMIENTO LEGAL QUE SE LOGRA MEDIANTE DOCUMENTO PRIVADO

3 INFORMALES

AQUELLAS QUE SE GENERAN DE MANERA ESPONTÁNEA Y NO SE AJUSTAN A UN OBJETIVO ÚNICO O QUE CUANDO LO LOGRAN DESAPARECEN

Estas iniciativas en conjunto deben diligenciar un formulario para el registro de su plataforma en la personería local o municipal. De esta manera, por cada ente territorial debe existir una plataforma. Están reglamentadas por Ley estatutaria de juventud 1622 de 2013 y la Ley estatutaria de juventud 1885 de 2018.

Entre las funciones de la plataforma de juventud se encuentran (Art. 17):



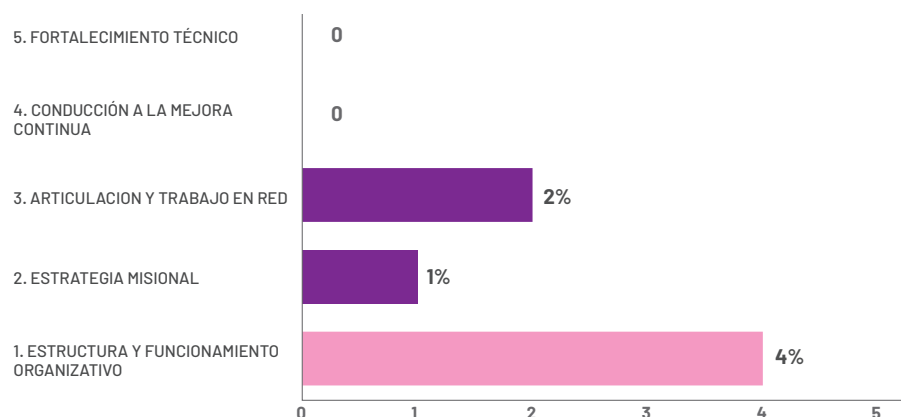
Fuente: Ministerio del interior. (s.f.)

En el marco de la iniciativa *El Catatumbo que construimos*, al inicio de la experiencia, se reconoce la plataforma de juventud del municipio de Hacarí, como un escenario estratégico para articular y movilizar las acciones definidas en el plan de vida comunitario de las y los jóvenes, quienes conforman distintas iniciativas juveniles en el municipio, pues una vez estas plataformas están constituidas, se debe acordar una metodología de trabajo interno y diseñar un plan de acción a un año a través del cual se movilice la plataforma y en colectivo, desarrollen las acciones priorizadas.

De esta manera, se acuerda en colectivo transitar la ruta de un plan de vida individual desde el cual se profundice en distintas dimensiones a nivel personal, para luego priorizar dimensiones a

movilizar como colectivo a través de la definición de un plan de vida comunitario que se articule al plan de acción de la plataforma de juventud del municipio. El proceso inicia con la valoración de su situación inicial a través de la herramienta ICO, lo cual genera un impacto de corresponsabilidad sobre la dinamización de la participación y la incidencia en las políticas públicas relacionadas con la juventud del municipio de Hacarí.

La herramienta Índice de Capacidad Organizacional ICO valora 5 aspectos: 1. Estructura y funcionamiento organizativo, 2. Estrategia misional, 3. Articulación y trabajo en red, 4. Conducción a la mejora continua, y 5. Fortalecimiento técnico. Esta valoración arroja los siguientes resultados:



Fuente: Proyecto CatatumPaz, 2021.

Resultado de este análisis las y los jóvenes reconocieron la falta de aprovechamiento de este espacio de participación desde que fue creada. Como resultado de la valoración inicial y desde la percepción de ellos mismos, se valoró con un 6% la funcionalidad de la plataforma de juventud del municipio, dado que solo puntuó el contar con una estructura organizativa y unos roles definidos que no son llevados a la práctica, sin tener acuerdos internos de funcionamiento, ni ejercicios periódicos de diagnóstico o espacios internos de participación, entre otros. Conforme a la primera

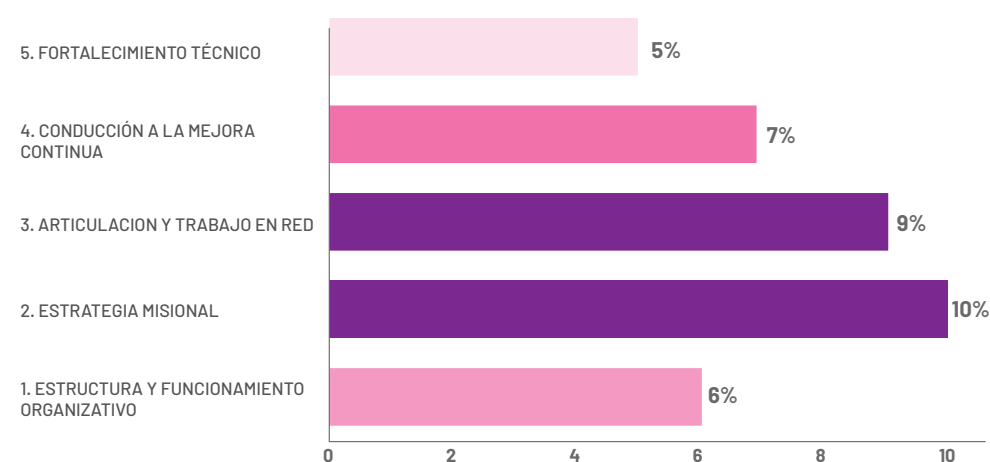
valoración, se identificó la necesidad de fortalecer la estructura organizacional de la Plataforma de juventud en la cual participan las y los jóvenes del municipio. Así mismo, se halló la necesidad de conocer e implementar estrategias de articulación, gestión y trabajo en red para la formulación de un plan de acción que contribuya a la ejecución de iniciativas juveniles.

Este ejercicio permitió a las y los jóvenes reflexionar sobre la importancia de fortalecer las capacidades de liderazgo y participación política en el desarrollo de iniciativas que respondan a la visibi-

lidad y respuesta de las necesidades de la población joven, y reconocer la Iniciativa *el Catatumbo que construimos* como una oportunidad para hacerlo posible.

Ahora bien, con la implementación de la iniciativa *El Catatumbo que construimos*, fue posible fortalecer este escenario de participación incidiendo en el incremento de la puntuación arrojada por la segunda valoración de la herramienta ICO, con la cual se obtuvo un aumento del 37% de índice de

capacidad organizacional en la situación final, que se evidencian en variables como la plataforma cuenta con un plan de trabajo vigente, este plan fue formulado por algunos de sus integrantes, conocen parcialmente herramientas de gestión pública para la incidencia, identificaron posibles aliados estratégicos para la articulación de sus iniciativas, participan de espacios formativos acorde a sus necesidades, entre otros. Resultado de la segunda valoración de la plataforma de juventud a través de la herramienta ICO:



Fuente: Proyecto CatatumPaz, 2021.



Este resultado fue posible gracias a que, en el marco del plan de acción de la iniciativa, las y los jóvenes desarrollaron actividades de articulación con otros entes territoriales, con el fin de fortalecer conocimiento en otros temas relacionados al fortalecimiento de capacidades. Gracias al desarrollo de dichas acciones, las y los jóvenes iniciaron un proceso articulado para la gestión de recursos enfocado al desarrollo de sus iniciativas juveniles a través de la construcción de una propuesta de incidencia plasmada en el plan de trabajo de la plataforma de juventud municipal para la vigencia 2022, logrando presentar dicha propuesta para la gestión de recursos a través de la administración municipal que permita la ejecución de sus iniciativas juveniles.



COLLAGE DE CAPACIDADES JOVEN RURAL

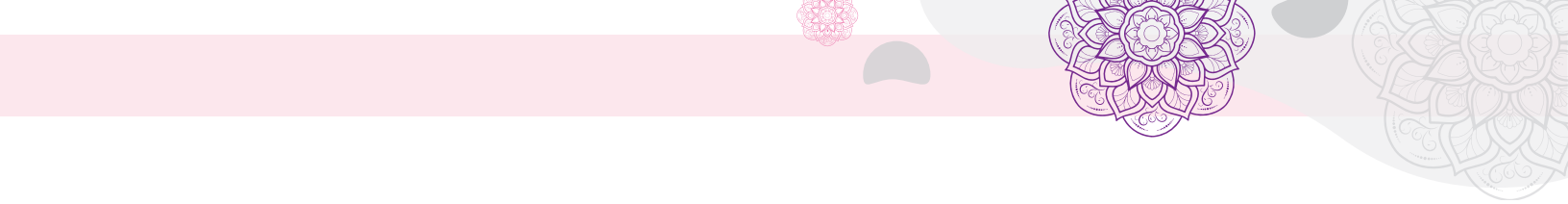


Plan de acción y plan de vida comunitario: una ruta de incidencia posible

Un producto tangible que se deriva de la experiencia es el plan de acción de la plataforma de juventud municipal que se elaboró en articulación

con el plan de vida comunitario de las y los jóvenes, de manera que a través de este escenario de participación puedan adelantar gestiones para la ejecución de estas iniciativas. A continuación, se evidencian los puntos de articulación de ambos productos.





Según se evidencia en la gráfica anterior, las dimensiones priorizadas en el plan de vida comunitario son cuatro: personal, productiva, cultural y comunitaria, las cuales a su vez se constituyen en las principales estrategias a desarrollar en el plan de acción de la plataforma de juventud del municipio, para el logro de la meta trazada en cada dimensión.

En la dimensión personal, las y los jóvenes plantearon una estrategia de formación y liderazgo que permita dar continuidad al proceso de fortalecimiento de capacidades que se abordó a través del proyecto, y que permita ampliar la oferta a otros jóvenes del municipio.

En la dimensión productiva, la meta se orienta al fomento de la inclusión y bienestar de las y los jóvenes del municipio a través de una estrategia de gestión de dos componentes: formación basada en competencias e impulso de la productividad y generación de ingresos. En la dimensión cultural, se busca la promoción de la identidad, tradiciones y costumbres del municipio de Hacarí en la población juvenil mediante una estrategia de documentación histórica que permita rescatar la cultura ancestral. En la dimensión comunitaria, el interés se centra en el fortaleci-

miento de la plataforma municipal de juventud a través del acompañamiento técnico para la participación juvenil y la conformación del comité de impulso de la plataforma.

Ahora bien, al revisar las actividades propuestas en el plan de acción de la plataforma, se evidencia que tres de estas actividades emanan del plan de vida y se corresponden a las dimensiones productiva y cultural, mientras que en las estrategias de la dimensión comunitaria se orientan al propósito central de la plataforma y es su fortalecimiento, siendo estas el punto de articulación entre ambos productos. Por otra parte, en el plan de acción se proponen otras tres actividades que se relacionan con labores de gestión, veeduría y control, y rendición de cuentas propias de ese escenario de participación.

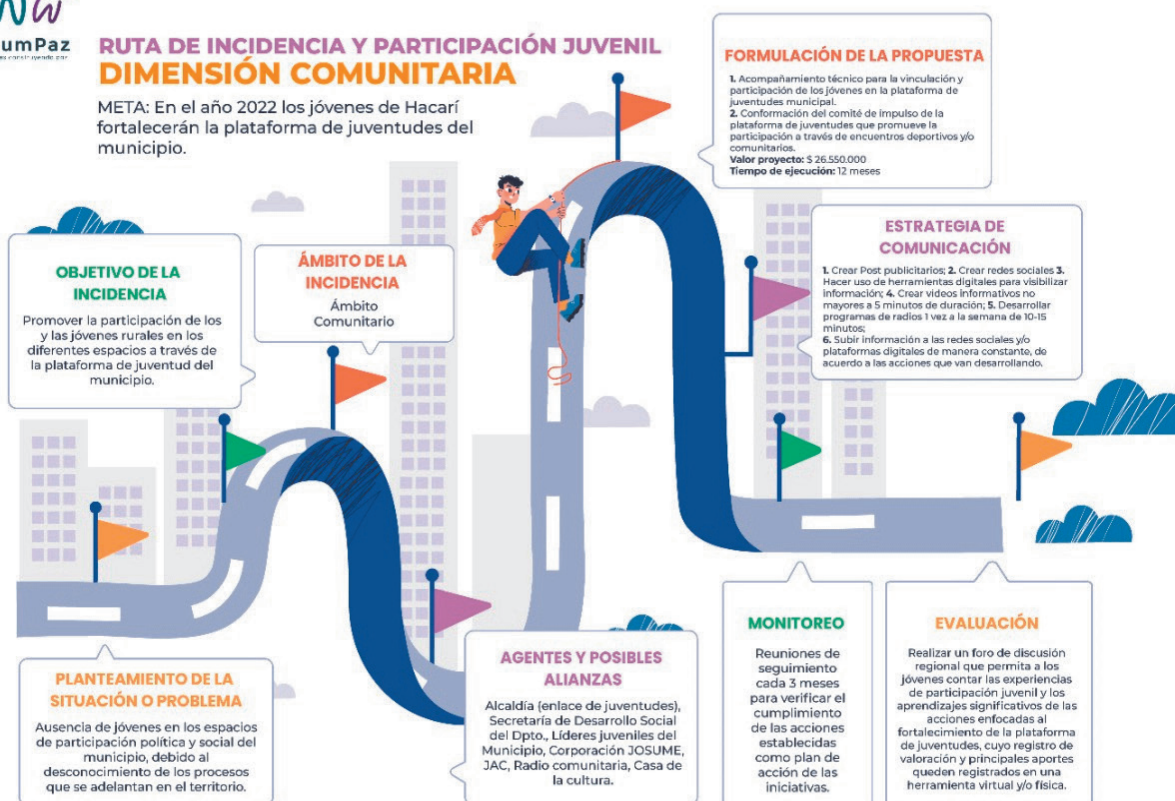
Las rutas de incidencia por cada dimensión del plan de acción

A continuación, se presenta de manera gráfica las rutas de incidencia desarrolladas por las y los jóvenes para cada una de las dimensiones priorizadas en el Plan de Acción de la Plataforma de Juventud de Hacarí:



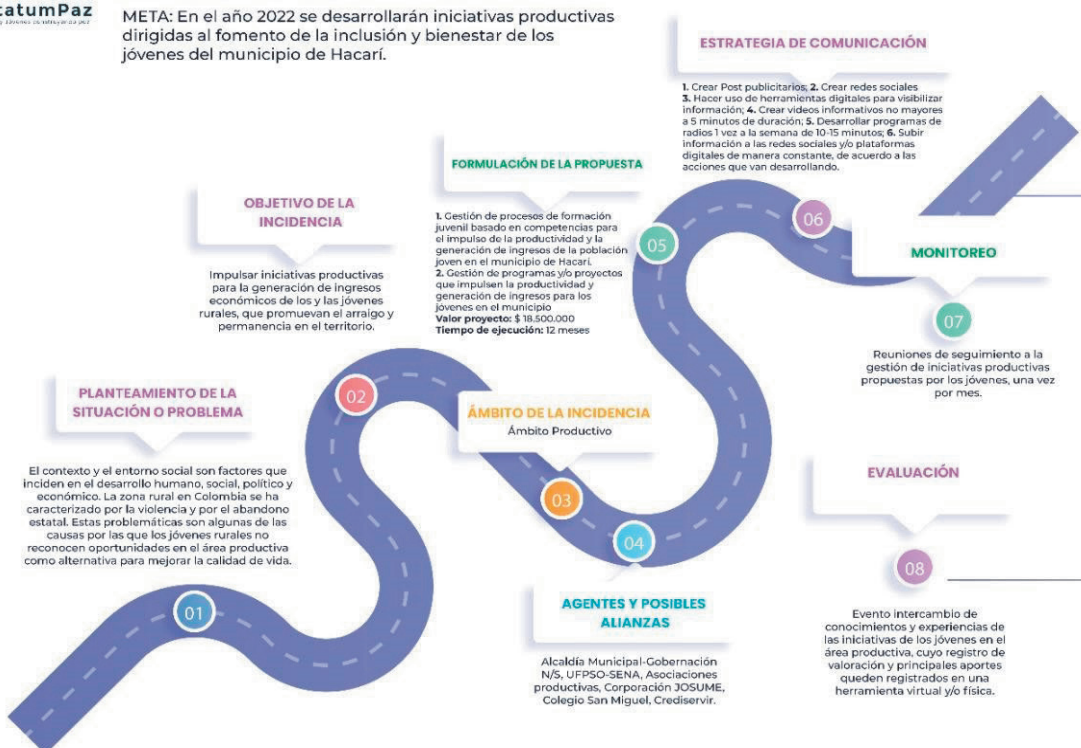
RUTA DE INCIDENCIA Y PARTICIPACIÓN JUVENIL DIMENSIÓN COMUNITARIA

META: En el año 2022 los jóvenes de Hacarí fortalecerán la plataforma de juventudes del municipio.



RUTA DE INCIDENCIA Y PARTICIPACIÓN JUVENIL DIMENSIÓN PRODUCTIVA

META: En el año 2022 se desarrollarán iniciativas productivas dirigidas al fomento de la inclusión y bienestar de los jóvenes del municipio de Hacarí.



ruta de incidencia y participación juvenil

DIMENSIÓN CULTURAL

META: En el año 2022 los jóvenes promueven la identidad, las tradiciones y costumbres del municipio de Hacarí.

Planteamiento de la situación o problema	Cada municipio se caracteriza por el arte, lenguaje, cultura y tradiciones. Desafortunadamente el desarrollo de algunas culturas es muy precario en la práctica, se desconoce, se margina e incluso se destruyen valores que pertenecen a la antigua y rica tradición de los pueblos indígenas.
Objetivo de la incidencia	Recuperar la cultura ancestral de las nuevas generaciones y a su vez promover la identidad, las tradiciones y costumbres del municipio de Hacarí.
Objetivo de la incidencia	Ámbito Cultural
Agentes y posibles alianzas	Casa de la cultura, la Alcaldía, Gobernación de N/S, Comunidad, JAC, Líderes juveniles, Corporación JOSUME, la biblioteca.
Formulación de la propuesta	Documentación de la historia, tradiciones y costumbres del municipio de Hacarí con el propósito del rescate cultural ancestral en las nuevas generaciones. Valor proyecto: \$ 9.800.000 Tiempo de ejecución: 12 meses
Estrategia de comunicación	1. Crear Post publicitarios; 2. Crear redes sociales 3. Hacer uso de herramientas digitales para visibilizar información; 4. Crear videos informativos no mayores a 5 minutos de duración; 5. Desarrollar programas de radios 1 vez a la semana de 10-15 minutos; 6. Subir información a las redes sociales y/o plataformas digitales de manera constante, de acuerdo a las acciones que van desarrollando.
Monitoreo	Revisiones periódicas al documento con ejercicios de retroalimentación.
Evaluación	Espacio abierto de socialización del documento sobre historia, tradiciones y costumbres del municipio de Hacarí, con el fin de generar discusiones sobre los resultados y reflexiones de la experiencia.



RUTA DE INCIDENCIA Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

DIMENSIÓN PERSONAL

META: En el año 2022 se fortalece el liderazgo y participación de los jóvenes del municipio de Hacarí.

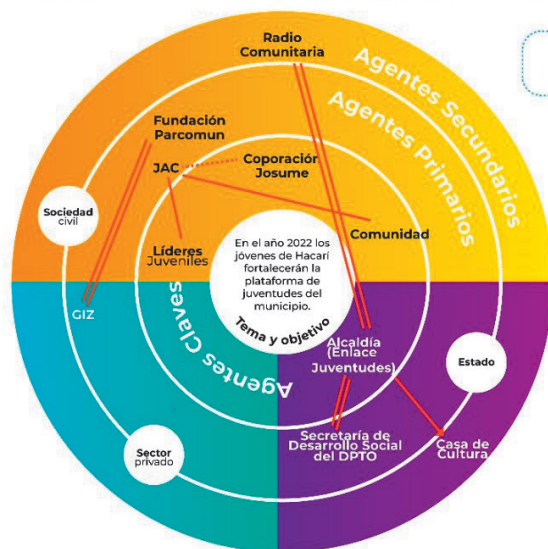


Mapas de agentes por cada dimensión del plan de acción

A continuación, se presenta de manera gráfica los mapas de agentes desarrolladas por las y los jóvenes para cada una de las dimensiones priorizadas en el Plan de Acción de la Plataforma de Juventud de Hacaré:



MAPA DE AGENTES DIMENSIÓN COMUNITARIA

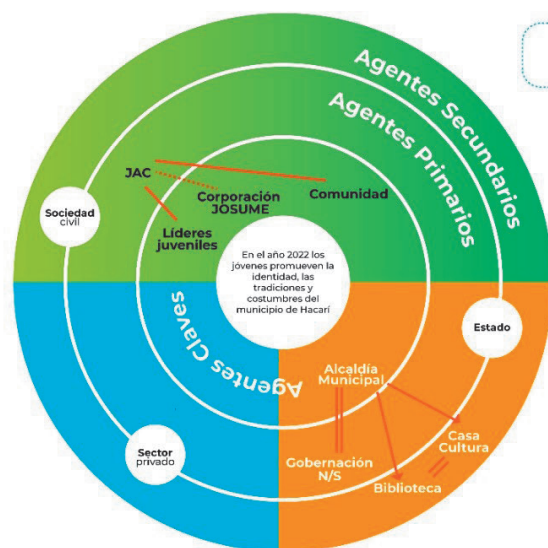


Relación entre agentes

- Simboliza una relación estrecha
- == Simboliza una alianza entre sectores
- Simboliza una relación ocasional o distante
- ⚡ Simboliza una relación de conflicto entre partes
- Simboliza una relación de poder y subordinación
- + Simboliza una relación deteriorada



MAPA DE AGENTES DIMENSIÓN CULTURAL

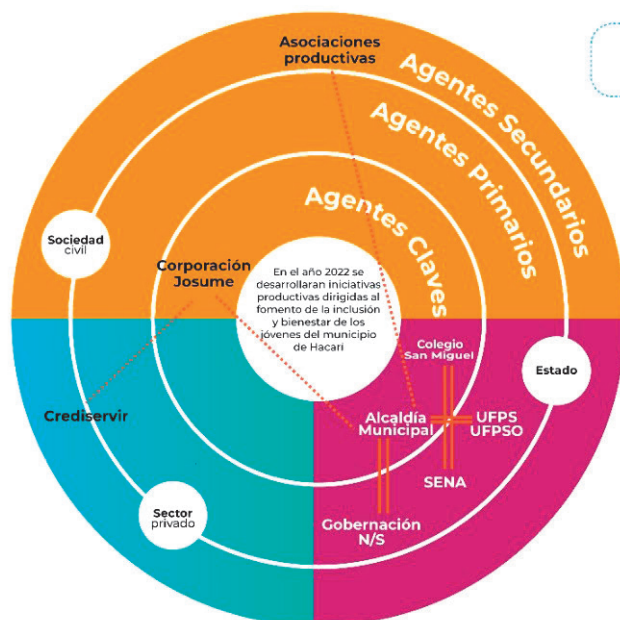


Relación entre agentes

- Simboliza una relación estrecha
- == Simboliza una alianza entre sectores
- Simboliza una relación ocasional o distante
- ⚡ Simboliza una relación de conflicto entre partes
- Simboliza una relación de poder y subordinación
- + Simboliza una relación deteriorada



MAPA DE AGENTES DIMENSIÓN PRODUCTIVA

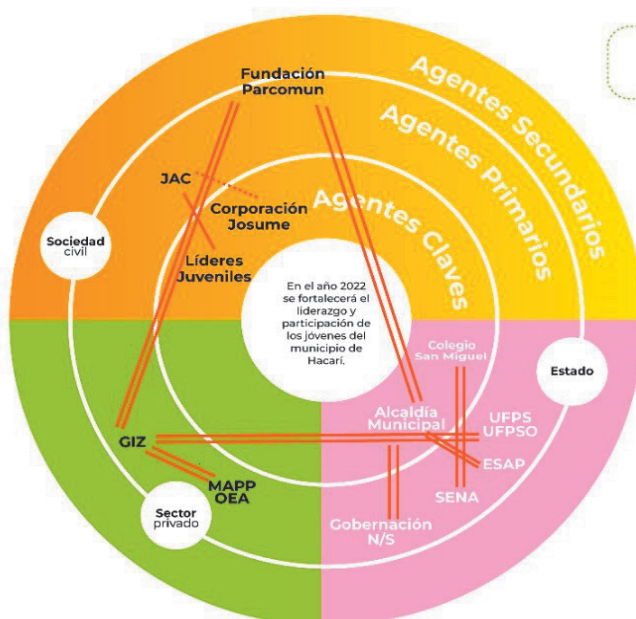


Relación entre agentes

- Simboliza una relación estrecha
- == Simboliza una alianza entre sectores
- Simboliza una relación ocasional o distante
- ⚡ Simboliza una relación de conflicto entre partes
- Simboliza una relación de poder y subordinación
- ⊥ Simboliza una relación deteriorada



MAPA DE AGENTES DIMENSIÓN PERSONAL



Relación entre agentes

- Simboliza una relación estrecha
- == Simboliza una alianza entre sectores
- Simboliza una relación ocasional o distante
- ⚡ Simboliza una relación de conflicto entre partes
- Simboliza una relación de poder y subordinación
- ⊥ Simboliza una relación deteriorada

Los cambios generados, impactos, logros y aprendizajes de la experiencia

En este capítulo se desarrollan los objetivos específicos, orientados a indagar en el rol de la metodología de la iniciativa *El Catatumbo que construimos*, en el fortalecimiento de las capacidades de liderazgo, participación e incidencia política de las y los jóvenes del municipio de Hacarí; identificar los cambios generados en sus capacidades para la participación e incidencia política, y describir a la luz de los ejes transversales: identidad, autonomía y ciudadanía, y los enfoques: territorial, diferencial, de género y de derechos, los principales aprendizajes, lecciones aprendidas, mecanismos y rutas favorables para la sostenibilidad de los planes de vida y la ruta de incidencia política en el territorio.

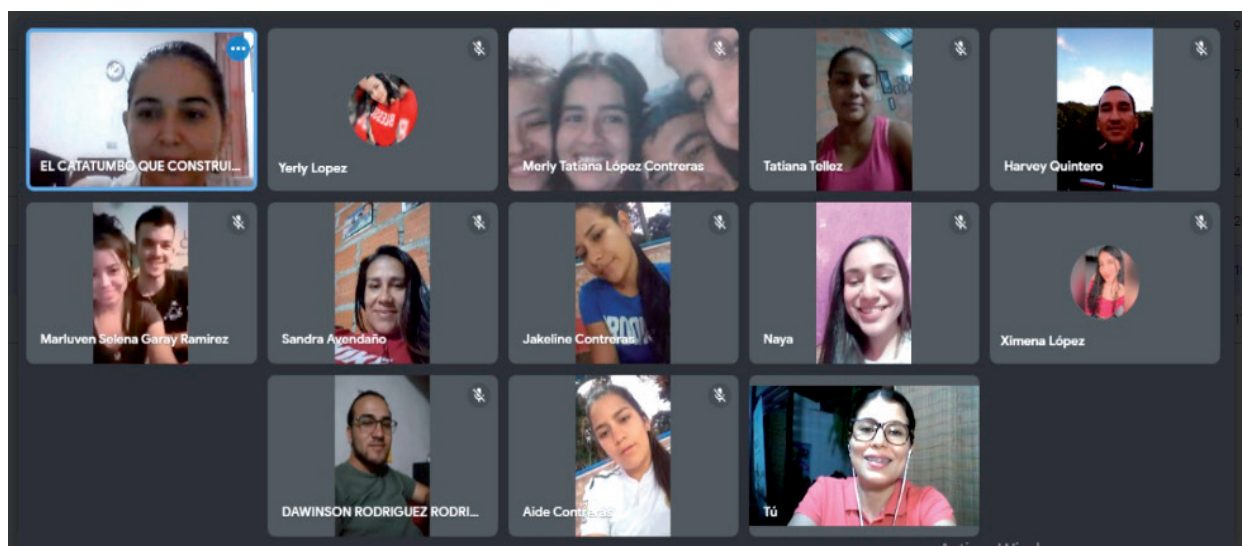
Los principales resultados alcanzados con el desarrollo de la metodología

El análisis de las narrativas de los entrevistados permite resaltar cuatro categorías centrales que se abordan a continuación:

Construcción del plan de vida comunitario y su ruta de incidencia. El resultado tangible que se deriva producto del desarrollo de esta

experiencia es la construcción del plan de vida comunitario que fue el insumo base para la consolidación del plan de acción de la plataforma de juventudes, el cual se realizó de manera participativa a través del proceso pedagógico que implementó la iniciativa. De esta manera las y los jóvenes reconocen que el trabajo del equipo dinamizador y asesor del proyecto fue clave porque *“gracias a ustedes ya pudimos hacer la ruta de incidencia y pudimos hacer el plan de acción”* (SFJT3), y es el insumo base para dar continuidad al impulso que tuvo la plataforma como escenario de participación, *“es el resultado más beneficioso y esperamos el próximo año poner a funcionar la plataforma”* (SFJT3).

El proyecto favoreció la interlocución entre las y los jóvenes participantes, con el ente territorial, al inicio del acompañamiento mencionaban que no se sentían escuchados, y como resultado de la gestión desarrollada a través del proyecto, se logra que dialoguen sobre los procesos juveniles, aportando al fortalecimiento de la plataforma de juventudes del municipio a través de la formulación del plan de acción de la plataforma para el año 2022. Además, las y los jóvenes participan en la elección de los consejos de juventud. Este es un resultado de impacto, pues las visitas de asistencia técnica que realizó la gobernación –



gestionadas desde el proyecto- se desarrollaron en doble vía, pues además de asesorar a las y los jóvenes también se asesora a los funcionarios del municipio responsables del funcionamiento de la Plataforma de Juventud de Hacarí.

Fortalecimiento de la participación en la plataforma municipal de juventud. El resultado anterior derivó en el fortalecimiento de la participación juvenil en el espacio de incidencia política que emana de la ley, y que en el municipio de Hacarí no estaba siendo suficientemente aprovechado por la juventud. *“Ese ha sido un resultado excelente porque nos capacitaron en ese tema, nos instruyeron de una manera muy buena, tanto que se adelantó mucho trabajo”* (SFHQ2), el cual se deriva de los resultados que arrojó la línea base de la herramienta ICO, y el acompañamiento y asesoría brindada durante el proceso con más profundidad en este aspecto que contó con el apoyo de la profesional del Equipo de Juventud de la Secretaría de Desarrollo Social de la Gobernación de Norte de Santander.

Es de destacar que, la priorización de la plataforma fue pensada por el equipo del proyecto dado el reto de adaptar la herramienta ICO a este grupo de jóvenes que no convergen en una organización social en particular, identificando la plataforma como el escenario común, *“haber utilizado la plataforma juventud como un escenario no solamente de análisis y fortalecimiento, sino que de manera que no fue tan planeada, pero que resultó muy positiva”* (SFSL6).

Liderazgo de las iniciativas juveniles. Esta experiencia permitió fortalecer en las y los jóvenes las capacidades de liderazgo y empoderamiento, evidenciando que tienen una serie de habilidades de las que pueden disponer para accionar el trabajo comunitario. Según su propia reflexión aprendieron a *“tomar iniciativas de*

proyectos de los jóvenes del municipio y también aprendimos de las rutas que lleva cada uno de ellos” (SFHC1).

Acercamiento entre la juventud y la institucionalidad. Al fortalecer el liderazgo juvenil tanto las y los jóvenes como la administración municipal reconocen la importancia de trabajar articulados, y esta experiencia posibilitó un mayor acercamiento con la expectativa que en 2022, con la gestión del plan de acción de la plataforma, sea posible trabajar conjuntamente.

Otros resultados que se reconocen en menor medida en las narrativas son el conocimiento adquirido por las y los jóvenes al participar en el proyecto, la generación de la confianza entre pares producto del relacionamiento en los encuentros formativos, la realización del mural como un acto simbólico de visibilización del trabajo, y el incentivo a participar en las elecciones del consejo municipal de juventudes.

Un medio que promueve el aprovechamiento de oportunidades presentes en el territorio. Para las y los jóvenes, iniciativas como *el Catatumbo que construimos* representan un medio para aprovechar las propuestas que llegan al municipio para el bien común, siendo conscientes que cada iniciativa que llega al municipio es una oportunidad para que en su territorio jóvenes puedan aprovechar el conocimiento y aportes de otras organizaciones, y construir entre todos mejores condiciones de vida.

Oportunidad para conocer a otros jóvenes y visibilizar sus procesos y experiencias. Se reconoce en el proyecto una oportunidad de aprendizaje y socialización, pues promueve que se acerquen y conozcan otras experiencias de jóvenes y se integren, aportando a su visibilización como un grupo poblacional específico con capacidad de liderazgo, ideas e iniciativas para transformar el territorio. Las y los jóvenes

reconocen su importancia en la construcción del Catatumbo que sueñan a través de su participación, propuestas y vocería. Entre las iniciativas mencionan que la corporación JOSUME ha buscado estos espacios que permitan visibilizar a las y los jóvenes del municipio, y cómo la iniciativa *El Catatumbo que construimos* articulada con CatatumPaz, genera mayor impacto en el territorio para la visibilización de las acciones y su incidencia.

Oportunidad para la construcción de paz territorial. Se reconoce en el proyecto una oportunidad de promover la paz en el Catatumbo a través del fortalecimiento de capacidades de jóvenes y mujeres, pues la iniciativa brinda aportes a las y los jóvenes del Catatumbo mediante una experiencia de construcción de paz, desde la estrategia del plan de vida rural. Las y los jóvenes enuncian que Hacaré anhela la paz, pues han sufrido por mucho tiempo las consecuencias del conflicto armado, donde los niños, niñas, adolescentes y jóvenes se han visto afectados.

Reconocimiento de la importancia del trabajo en equipo y de los espacios de participación juvenil. Reconocen la importancia de promover espacios de participación definidos institucionalmente, como el consejo de juventudes y las plataformas de juventud, sumado a la necesidad de trabajar en

equipo desde su rol y el ámbito en que se desenvuelve cada joven como el deporte, arte, política y lo productivo.

CatatumPaz y El Catatumbo que construimos: la mirada de las y los jóvenes de Hacaré

Luego de todo este proceso transitado, las y los jóvenes comparten sus opiniones sobre los principales aspectos que resaltan del proyecto CatatumPaz y de la iniciativa *El Catatumbo que Construimos*, los cuales se agrupan en las siguientes categorías:

Fortalecimiento de conocimientos y capacidades. Las y los jóvenes reconocen que al inicio de la iniciativa tenían poco conocimiento sobre la profundidad y las dimensiones que abarca un plan de vida, y las rutas y metodologías que se pueden implementar para definir planes de vida individuales y comunitarios, con un enfoque territorial, diferencial y de género. Al finalizar la experiencia, reconocen que el proyecto en general permitió el desarrollo y fortalecimiento de capacidades para la toma de decisiones y el liderazgo a nivel político y social, les brindó herramientas para incidir, ser tenidos en cuenta como colectivo, establecer rutas de acción e identificar agentes claves que hacen presencia en su territorio.



También manifiestan que la metodología permite afianzar conocimientos existentes, compartir sus saberes con los demás y adquirir nuevos conocimientos, permitiendo que la juventud fortalezca capacidades existentes y genere nuevas capacidades.

Fortalecimiento de la participación y el liderazgo. Las y los jóvenes hacen énfasis en el fortalecimiento de capacidades para la participación y el liderazgo, resaltando este aspecto, al ser uno de los mensajes claves de la iniciativa. Reconocen distintas formas de organización juvenil, que requieren de formación y capacitación para asumir el liderazgo, fortalecer los liderazgos existentes y continuar ejerciendo esa labor, siendo necesario promover la participación a nivel individual y colectivo, y la sana competencia. Ven en el proyecto y en la materialización de la plataforma de la juventud del municipio, una oportunidad para que los líderes y lideresas que vienen desarrollando acciones en pro de su comunidad puedan participar con apuestas desde lo cultural, deportivo, comunitario y lo político.

Visionan a futuro consolidarse como lideresas y líderes que sean referentes para otros jóvenes y procesos, que ayuden a impulsar nuevos liderazgos y organizaciones, resaltando su rol como multiplicadores de los aprendizajes y capacidades desarrolladas. Mencionan la importancia de trabajar en equipo para ser visibilizados y poder participar más activamente en sus comunidades, promoviendo una participación efectiva en las acciones y decisiones que impactan el municipio, reforzando los liderazgos positivos y una actitud proactiva.

Herramienta que facilita la identificación de problemáticas comunes y la construcción de propuestas y alternativas de solución. La metodología desarrollada permite a las y los jóvenes usar las herramientas aprendidas para focalizar

problemáticas en distintas dimensiones, y proponer rutas de incidencia hacia las soluciones planteadas. El proyecto promueve el encuentro de las y los jóvenes y la identificación de problemáticas comunes, y desde esa lectura colectiva de la realidad en un territorio compartido, emergen propuestas diversas a partir de lo que tienen y también siendo conscientes de lo que pueden desarrollar y gestionar. El fortalecimiento de estas capacidades en las y los jóvenes permite que se reconozcan y asuman el rol de agentes transformadores de realidades sociales, y que sus organizaciones impulsen iniciativas de construcción de paz y aporten al desarrollo de su territorio.

Reconocimiento de la importancia del enfoque territorial. Las y los jóvenes toman conciencia sobre su sentido de pertenencia con el territorio *“El querer más uno a su municipio, la tierra de donde uno viene, de donde sale, porque prácticamente esto es lo que uno es y lo que les queda a sus hijos”* (SFSA5). Desde este enfoque, se reconoce en la iniciativa una oportunidad de visibilización de la región del Catatumbo como punto de referencia local para la construcción comunitaria.

Reconocimiento del enfoque diferencial. Las y los jóvenes reconocen la importancia de la inclusión de las necesidades de niños, niñas, adolescentes y jóvenes NNAJ, atendiendo a sus necesidades específicas de abordaje y atención, tanto para el diseño como para la implementación de programas y proyectos propios de la gestión pública.

Posibilidad de incidir en las políticas públicas. Se reconoce la posibilidad de participar en la construcción de política pública desde las herramientas para la incidencia y la gestión desarrolladas a través de la metodología y las asesorías recibidas por parte de invitados al proceso.

Mejoramiento de las condiciones de vida. Para las y los jóvenes, conocer sus derechos y reconocer la importancia de las normas y la legalidad contribuye al mejoramiento de sus condiciones de vida y de la comunidad en general.

Los cambios en las y los jóvenes: una mirada desde la dimensión personal

En la dimensión personal, las narrativas de los entrevistados evidencian una reflexión en función del conocimiento, la interacción, la participación y el liderazgo.

Conocimiento del funcionamiento de la plataforma municipal de juventud. En el momento inicial con el ejercicio de identificación de necesidades, las y los jóvenes evidenciaron el poco conocimiento que tenían frente al funcionamiento de la plataforma municipal de juventud, por lo cual para la construcción del plan de vida comunitario se concentraron los esfuerzos en fortalecer este espacio de participación. Lo anterior conllevó a que se fortaleciera el reconocimiento y uso de la plataforma, así lo reconocen las y los jóvenes al afirmar que, *“hemos conocido la plataforma que era algo que pues nosotros desconocíamos y pues ha sido de mucha enseñanza”* (SFHC1), y con ello a reconocer la importancia de participar en ese espacio.

Fortalecimiento de habilidades sociales e interacción entre pares. Este es el cambio en el nivel personal que más destacan las y los jóvenes y que es evidente en sí mismo y en sus compañeros, *“al principio conozco unas compañeras que eran muy tímidas y decían que ellas no participaban porque les daba pena”* (SFHQ2), reconociendo que el principal cambio se dio en la habilidad de socializar y expresar ideas con

sus pares, lo que conlleva a un siguiente cambio en el relacionamiento que favoreció el trabajo en equipo dado que, *“hemos estado últimamente compartiéndonos información, brindándonos ayuda, que antes no lo hacíamos, ahora nos estamos ayudando unos a otros”* (SFHQ2). Así mismo, este cambio permitió incrementar la participación de las y los jóvenes en los encuentros formativos venciendo la timidez.

Fomento de la participación juvenil. Consecuencia del cambio anterior, la participación de las y los jóvenes en el nivel personal fue incrementando en la medida que se implementó la iniciativa, logrando que se generara más expectativa frente a los siguientes encuentros, así como el evento simbólico de cierre. Además, se evidenció que más allá de la iniciativa, se fomentó un interés de participar en otros escenarios de organización juvenil, *“hay jóvenes que no estaban dentro de la corporación Jóvenes, Sueños y Memoria, que ahora quieren trabajar”* (SFNM4).

Reconocimiento de las capacidades de liderazgo juvenil. El reconocimiento parte de una reflexión personal de quienes participaron en la cual se identifican las habilidades que poseen para ser líderes y lideresas en su territorio, y principalmente, la confianza que deben tener en sí mismos para hacerlo, en sus palabras: *“Saber que cada quién puede empezar a liderar, a liderar ya sea a más personas, a liderar un proyecto personal, a liderar un proyecto en grupo, a liderar*



algún negocio (SFNM4). Las narrativas permiten evidenciar que al participar de la iniciativa las y los jóvenes *“se descubrieron así mismos y algunos redescubrieron potenciales que de pronto tenían allí guardados y otros poder explorar esas habilidades que muchas veces no son tan claras para ellos y que no son tampoco estimuladas”* (SFSL6).

Los cambios colectivos y comunitarios: participación e incidencia política

En la dimensión comunitaria, las narrativas de las personas entrevistadas evidencian una reflexión en función de los cambios generados sobre el plan de vida juvenil y el proceso que lo hizo posible.

Comprensión de la dinámica del trabajo comunitario como un aporte a la construcción de paz. Esta reflexión fue expresada por otros actores del proceso, que evidenciaron en las y los jóvenes un cambio en *“el transitar de lo individual a la comunitario durante todo este proceso de formación”* (SFSL6), conllevando a formar liderazgos positivos. Se evidencia que las y los jóvenes reflexionaron y apropiaron su realidad y el impacto que sus acciones tienen en el territorio, a través de un ejercicio de *“sensibilización y mayor compromiso para participar e incidir en los procesos de desarrollo político y social”* (SFYS8). No obstante, es importante develar que este cambio no fue expresado directamente por las y los jóvenes participantes, quienes en su lenguaje no han incorporado tan profundamente el discurso de la paz.

La metodología empleada posibilita la identificación de problemáticas y visualización de alternativas de solución. Este cambio se relaciona directamente con el anterior, y es evidenciado por los mismos jóvenes, que en términos más prácticos relatan cómo la apuesta metodológica



COMPRENSIÓN DE LA DINÁMICA DEL TRABAJO COMUNITARIO COMO UN APOORTE A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ.



ESTRUCTURA DEL PLAN DE VIDA JUVENIL EN ARTICULACIÓN CON LA PLATAFORMA MUNICIPAL DE JUVENTUD.



LA METODOLOGÍA EMPLEADA POSIBILITA LA IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMÁTICAS Y VISUALIZACIÓN DE ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN



del proyecto les permitió identificar las problemáticas que los afectan y visualizar a través de herramientas como el mandala las alternativas para solucionarlas. En sus palabras: *“Hay muchas problemáticas que internamente tenemos de manera personal y no sabemos cómo plantearlas y buscar soluciones, con lo de los mandalas, también pudimos visualizarlas y darle un enfoque para poder darles su solución”* (SFJT3). Así mismo, se destaca la utilidad de las demás herramientas empleadas como el mapa de agentes y la ruta de incidencia por su uso práctico para concretar ideas y transformarlas en iniciativas, así como la posibilidad de realizar futuros ejercicios de réplica del proceso.

Estructuración del plan de vida juvenil en articulación con la plataforma municipal de juventud. Se reconoce que un cambio en términos de la incidencia juvenil es la creación del plan de vida comunitario que se articula con la plataforma municipal de juventud, ya que, aunque estaba creada, no se encontraba en un real funcionamiento, y la iniciativa permitió *“hacer la ruta de incidencia y pudimos hacer el plan de acción, fue como el resultado más beneficioso y esperamos el próximo año poner a funcionar la plataforma”* (SFJT3). Este cambio se destaca porque permitió que las y los jóvenes pudiesen concretar sus ideas y crear un producto que funge como una hoja de ruta para movilizar las iniciativas de la juventud a través de la plataforma, lo cual se *“deriva de un proceso de reflexión sobre la importancia de construir paz en el territorio”* (SFTL7).

Identificación de aliados para la implementación del plan de vida. Un valor agregado de la iniciativa fue la identificación de aliados a través del mapa de agentes porque permitió que las y los jóvenes aprendieran *“con quién nos podemos apoyar, a quiénes podemos buscar, qué debemos hacer, con qué pasos debemos seguir”* (SFNM4).

Así mismo, la institucionalidad presente en el territorio reconoció la agenda juvenil, y la experiencia con la iniciativa en la construcción del plan de vida comunitario *“se considera la puerta de entrada a las oportunidades presentes en el municipio, para que sean aprovechadas por la población juvenil”* (SFTL7).

Las capacidades desarrolladas para la participación e incidencia política

En relación con las capacidades instaladas en las y los jóvenes, es de destacar que la iniciativa permitió fortalecer capacidades que tenían y no habían explorado a profundidad.

Reflexión crítica de las habilidades propias y reconocimiento del otro. Un primer logro en el fortalecimiento de capacidades es el proceso de reflexión crítica en la cual cada joven reconoce sus propias habilidades, en otras palabras, *“en qué soy bueno”*, al tiempo que reconoce *“en qué es bueno el otro”*, y de esa manera es posible potencializar el impacto de sus acciones, dado que, *“los jóvenes reconocen que son los actores clave para impulsar procesos que promuevan la incidencia en el territorio”* (SFTL7).

Incremento de la participación e interacción entre jóvenes. La participación entendida como el *“acontecimiento comunicativo”* entre jóvenes se logra a través del incremento de la interacción y socialización, en otras palabras, a las y los jóvenes *“se les quitó un poquito más la pena”* (SFNM4), fue el primer paso para avanzar en el fortalecimiento de la participación comunitaria que se evidencia porque *“los jóvenes participan más y que tienen más voto y han sido tomados más en serio”* (SFHC1).

Generación de conocimiento temático por niveles. Se identifica que las personas participantes desarrollan diferentes tipos de conocimiento, en

primer lugar, el conocimiento entre jóvenes, lo que los caracteriza y los diferencia, generación de lazos de amistad y confianza, y, en segundo lugar, la apropiación de contenidos sobre el marco normativo de las juventudes en Colombia y en específico las herramientas para la construcción del plan de vida individual y comunitario que se concretó en la elaboración de una serie de productos que alimentan la agenda juvenil municipal.

Liderazgo positivo y propositivo. Se reconoce que entre el grupo de participantes de la iniciativa hay personas que han cultivado sus capacidades de liderazgo, lo que se evidencia en la experiencia previa y trayectoria de algunos de las y los jóvenes. Sin desmerito de lo anterior, el proyecto permitió fortalecer esas “capacidades de

liderazgo, por ejemplo, el poder a dirigir, orientar más nuestras organizaciones juveniles y organizaciones de jóvenes rurales” (SFHQ2). Así mismo, permitió el desarrollo de la capacidad de gestión y articulación con agentes clave en el territorio.

¿Cómo lograr la participación e incidencia política como joven en Hacarí?

La implementación de la iniciativa requirió una serie de retos que invitan a reflexionar sobre el proceder en la implementación de futuras acciones con población juvenil, ello porque en sí misma la promoción de la participación del joven en los proyectos es un reto que debe superarse para lograr mayor impacto en la agenda pública.



Evaluación de las ocupaciones de la población juvenil y su disponibilidad de tiempo para participar. Un aprendizaje que se deriva de la experiencia está relacionado con el análisis previo de las características de la población joven del municipio, desarrollando una comprensión más cercana a sus dinámicas de estudio, recreación, trabajo, y otros aspectos que inciden en la disponibilidad para participar, dado que las y los jóvenes afirman “uno se las arregla para poder participar, pero vemos también jóvenes que deben ayudar a sus padres a pesar de que tienen una corta edad los puedo ver en sus lugares de trabajo laborando porque deben ayudar a sus familias, y eso hace que disminuya la participación” (SFHQ2).

Pese a las ocupaciones, se evidencia que el factor “motivación” posibilita que las y los jóvenes organicen sus tiempos para participar en los en-

cuentros y espacios convocados, por lo cual se recomienda que las agendas se acuerden previamente y se flexibilicen según las necesidades colectivas. Finalmente, es importante destacar que la oferta de proyectos para la población juvenil debe surgir de la identificación conjunta de necesidades e intereses de estos.

La importancia de una metodología acorde a las características de la población y su contexto. Se reconoce que la metodología empleada les proporcionó a las y los jóvenes herramientas prácticas y útiles para que lideren futuros procesos de incidencia, dado que en las experiencias previas no las habían aprendido, así lo expresó un joven, “con todo este proceso en el tema de liderazgo, no había tenido la oportunidad de conocer la herramienta que ustedes trajeron” (SFJT3).



Ahora bien, sobre la metodología se destaca que en territorios de características rurales como lo es Hacarí, la conexión virtual se dificulta debido a los problemas de cobertura de la red y escasez de equipos, por lo cual, alternar la virtualidad con la presencialidad fue indispensable para el cumplimiento de los propósitos de la iniciativa, y se recomienda que a futuro la oferta sea preferentemente presencial.

Además, se destaca que los y las jóvenes aprenden haciendo, con el uso de dinámicas que los activen, por lo cual la estrategia metodológica debe responder a esas características; el trabajo autónomo no debe sobrepasar los tiempos y posibilidades de las y los jóvenes; los encuentros deben realizarse en espacios seguros que no expongan a los participantes a posibles situaciones de riesgo por las dinámicas del conflicto armado en el municipio; y finalmente, es indispensable visibilizar los resultados que se van alcanzando a lo largo del proceso, debe ser una estrategia transversal.

La participación está mediada por los intereses y gustos personales. Los mismos jóvenes reconocen que en el municipio *“tenemos la cultura de no participar porque acá antes han llegado proyectos incluso con el SENA que ofrece tantas cosas importantes, pero se han anulado, se han caído como decimos popularmente debido a la falta de participación de las personas inscritas”* (SFHQ2), lo cual es un reto en el momento de formular proyectos o iniciativas con esta población porque definitivamente requiere la identificación previa de necesidades, gustos e intereses del joven para mitigar la deserción una vez inicie el proyecto.

Así mismo, se evidencia que la mayoría de la población juvenil se interesa por participar de la actividad, pero no se motivan por hacer parte del proceso de planeación, lo cual sobrecarga siempre la responsabilidad sobre los mismos lí-

deres. Sumado a esto, de los 27 jóvenes que se vincularon al proyecto, solo 14 finalizan el proceso, lo cual representa una deserción del 51%, siendo todo un reto lograr la vinculación efectiva de las y los jóvenes en futuras iniciativas.

Relacionamiento positivo entre jóvenes. Este aprendizaje es evidenciado por los mismos participantes que expresan *“yo le aposté y estuve participando de manera muy fiel y también estuve muy pendiente de los otros compañeros para que se mantuvieran también; nos dábamos ánimos”* (SFHQ2), lo cual fue fundamental para mantener un grupo compacto de jóvenes que participaron de todo el proceso. En ese ejercicio fue clave el uso constante de las redes como el WhatsApp para promover la asistencia y participación de las y los jóvenes. Este aprendizaje debe seguir siendo utilizado por ellos y ellas para mantener activo el trabajo en torno a la implementación del plan de acción de la plataforma de juventud.

Finalmente, se destaca la importancia de **generar alianzas estratégicas con la institucionalidad** para que el plan de vida comunitario de las y los jóvenes que ha sido articulado al plan de acción de la plataforma de juventud sea una oportunidad tangible que les permita participar e incidir políticamente en su municipio.

Lecciones aprendidas: una mirada crítica de la experiencia

Desde una lectura crítica de la experiencia y del contexto del municipio de Hacarí, se identifican cuatro elementos centrales sobre los cuales es necesario profundizar:

El rol del Estado Social de Derecho en la participación juvenil, pues la participación como derecho requiere de un marco institucional. En Hacarí y en general en el Catatumbo ese marco institucional es frágil, por lo cual la participación de la juventud y de cualquier liderazgo va a estar condicionada por esa

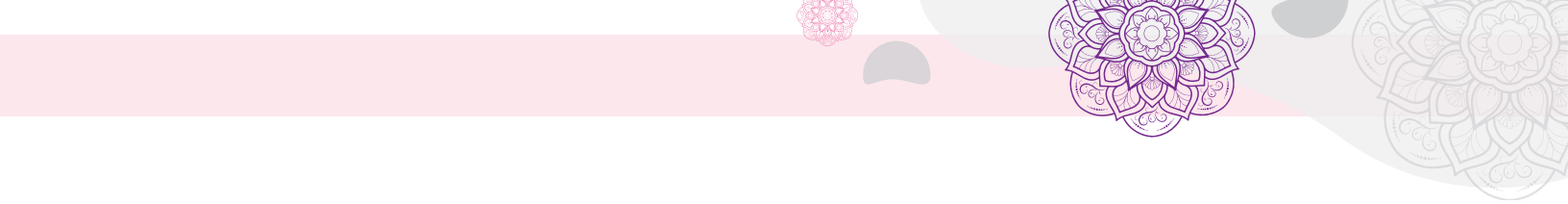
fragilidad y débil presencia estatal. Participar implica “hacer parte de”, pero en estas condiciones es todo un reto decir que se va a hacer parte de algo cuya presencia y soberanía es difusa. Entonces, es clave reflexionar y hacer evidente que la participación implica hacer parte del Estado Social de Derecho, donde las y los jóvenes puedan acceder a sus derechos y sean responsables de sus deberes como ciudadanas y ciudadanos, lo cual sin una estructura institucional fuerte que garantice estas dinámicas, sigue siendo un tema muy complejo. El estado debe ser garante de la participación juvenil en la vida comunitaria.

Los grupos armados regulan la vida y la participación de las comunidades y los territorios. Esta realidad tiene unas fuertes y desafiantes implicaciones para el ejercicio del liderazgo y la participación de estas comunidades, debido a que han sido vulneradas históricamente por el conflicto armado y su control del territorio. Además de estas problemáticas, se suma la cultura cocalera, que incide en las dimensiones ambiental, social,

política, económica, cultural y productiva. La economía y la cultura de la coca, junto a la presencia de los actores armados, han regulado por décadas la vida comunitaria en entornos rurales del Catatumbo.

¿Qué garantías tienen las y los jóvenes de Hacarí para alcanzar sus metas e iniciativas? La realidad del municipio de Hacarí hace un llamado de atención frente a cuáles son las alternativas y las oportunidades que les genera el territorio a las y los jóvenes de Hacarí para fortalecer sus planes de vida. ¿Qué hacer ante esa percepción de no futuro, ante esa mirada de desesperanza? Esta percepción se agudiza en territorios como el Catatumbo donde las alternativas que tienen las y los jóvenes se reducen a la economía cocalera y el pertenecer a grupos armados, pues sus entornos no les ofrecen oportunidades para estudiar ni garantías para aprovechar las vocaciones productivas de su municipio. Entre las opciones que ofrece el municipio como profesionales, se encuentra





ser profesores rurales o integrar el equipo de funcionarios de la administración municipal, lo cual depende de los gobiernos de turno. Las y los jóvenes necesitan mayores oportunidades en sus territorios para poder fortalecer sus planes de vida e incidir en el desarrollo desde sus capacidades y potencialidades.

El capital social del Catatumbo como una de sus principales riquezas y oportunidades. La mirada de las y los jóvenes y demás actores entrevistados permite reconocer que cada uno desde su individualidad y colectividad necesita diferentes cosas para construir procesos, los cuales también son diversos en cada territorio; no obstante, todos le apuntan al desarrollo, a la construcción de tejido social y al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades, ya sean urbanas o rurales. En este sentido las y los jóvenes priorizan un mismo objetivo, pero cada quién reconoce sus propios caminos y capacidades para conseguirlo. Es necesario aprender de lo que están haciendo otras personas, de lo que quieren hacer y construir conjuntamente, eso es muy valioso y ratifica que una de las grandes fortalezas del Catatumbo, son las personas, es la comunidad que está organizada, y su poder para transformar y para soñar. Las organizaciones de jóvenes representan un capital social que invita a la esperanza, un capital social que vale la pena seguir apoyando, que se requiere seguir explorando de manera oportuna, aprovechar su capacidad de resiliencia y su persistencia, dándole continuidad a iniciativas como las rutas de incidencia y el plan de vida comunitario en territorios como Hacaré.

Recomendaciones y próximos pasos

En estas últimas líneas se reflexiona sobre las recomendaciones que las personas entrevistadas realizan a las futuras intervenciones para el fomento de la participación y liderazgo juvenil, así como algunas ideas de los próximos pasos a dar

para hacer posible la implementación del plan de vida comunitario.

Abordaje metodológico: presencialidad y didáctica. Si bien ya se ha destacado en apartados anteriores las fortalezas de la metodología empleada en la implementación de la iniciativa *el Catatumbo que construimos*, la recomendación que más se destaca es el planteamiento de este tipo de proyectos con una modalidad presencial, dado que las condiciones de acceso y cobertura de internet no posibilitan un adecuado proceso de enseñanza - aprendizaje. Así mismo, la presencialidad permite que las herramientas empleadas en el proceso de aprendizaje se fundamenten en el hacer, promuevan el relacionamiento entre las y los jóvenes, sean dinámicas, más reflexivas, y se minimice el trabajo autónomo dado que el tiempo del cual disponen para participar es limitado.

Fortalecimiento de la convocatoria y priorización de la población. Se evidencia que aun cuando se destinan diferentes acciones de convocatoria, la meta estimada de participantes no se mantiene durante toda la ejecución del proyecto, ante lo cual los mismos jóvenes recomiendan *"primero focalizar algunos jóvenes líderes y se convocan una reunión para contar que tenemos este proyecto y este va a ser la temática, esto van a ser los resultados, y a través de ese conocimiento juvenil ustedes pueden mirar cuál va a ser ese proceder"* (SFJT3).

Establecimiento de tiempos y compromisos concertados con el grupo participante. Una vez definida de manera concertada la modalidad de la convocatoria se recomienda que también se acuerden los tiempos y la periodicidad de las actividades de manera que las y los jóvenes se comprometan a participar, y así minimizar la deserción en el transcurso de la implementación.

Importancia de visibilizar los avances y resultados de la implementación de las iniciativas. La

recomendación se orienta a que el ejercicio de visibilización de las iniciativas o proyectos que se implementen se realice a lo largo de todo el proceso, dado que *“la visibilización de esas iniciativas, de esas actividades ayuda a que los jóvenes se vinculen porque ven resultados”* (SFJT3). Así mismo, que la divulgación de los resultados haga eco ante otras entidades, instituciones u organizaciones que puedan articularse y dar continuidad a una siguiente etapa del proceso. Frente a los próximos pasos para movilizar el plan de vida comunitario se propone, **impulsar las iniciativas juveniles a través de la plataforma** considerando que este es el escenario de participación más próximo a las y los jóvenes, y ya han construido una hoja de ruta

para “accionar” en el próximo año considerando que ya se ha realizado una gestión inicial con la administración municipal. En consecuencia, se requiere del **acompañamiento institucional y la destinación de recursos** para hacer posible la implementación de las iniciativas juveniles. Así mismo, buscar apoyo con otras organizaciones que puedan continuar el proceso de capacitación y planeación continua de las acciones a emprender.

A un plazo más largo se estima que las y los jóvenes puedan asumir un **rol protagonista siendo multiplicadores** de las herramientas que aprendieron para extender el alcance de este proceso a las y los jóvenes de la zona rural.



Referencias bibliográficas

1. Agencia de Renovación del Territorio ART. (2018). Plan de acción para la transformación regional – PATR subregión Catatumbo Norte de Santander.
2. Agencia de Renovación del Territorio ART. (2018). Pacto municipal para la transformación regional -PMTR Municipio de Hacaré.
3. Agencia de Renovación del Territorio ART. (2020). Documento final Hoja de Ruta Subregión del Catatumbo.
4. Alcaldía Hacaré (2020). Plan de Desarrollo Municipal “Unidad y Desarrollo por Hacaré” 2020 – 2023
5. ART (2018). Plan de acción para la transformación regional – PATR subregión Catatumbo Norte de Santander.
6. Hacaré, tomado de <https://asomunicipios.gov.co/municipios/hacari/> el 30 noviembre 2021.
7. DANE. (2018). Censo de Población y Vivienda 2018. Obtenido de DANE: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
8. DANE. (2020). Datos abiertos. Obtenido de DANE. <https://www.dane.gov.co>
9. DNP. (2016). Criterios generales Programa Nacional de Delegación de Competencias Diferenciadas. Obtenido de DNP: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Metodolog%C3%ADa%20Criterios%20Generales%20sept%202016.pdf?Web>
10. OCHA. (12 de febrero de 2020). Necesidades humanitarias por restricciones a la movilidad y acceso en el Catatumbo Norte de Santander. Obtenido de https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/200221_informe_de_situacion_no1_necesidades_humanitarias_por_restricciones_de_acceso_en_el_catatumbo.pdf

Fuentes primarias

1. Haide Contreras (SFHC1). Joven de Hacaré, entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021.
2. Harvey Quintero (SFHQ2). Joven de Hacaré, entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021.
3. Jefrey Torres (SFJT3). Joven de Hacaré, entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021.
4. Néstor Martínez (SFNM4). Joven de Hacaré, entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021.
5. Sandra Avendaño (SFSA5). Joven de Hacaré, entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021
6. Néstor Martínez (SINM). Joven de Hacaré, entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021
7. Tatiana López (SITL). Joven de Hacaré, entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021
8. Sonia López (SFSL6). Coordinadora del proyecto CatatumPaz, entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021.
9. Tatiana Leal (SFTL7). Dinamizadora de la iniciativa El Catatumbo que construimos. Entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021.
10. Yulieth Sanguino (SFYS8). Profesional de apoyo del Equipo de Juventud, de la Secretaría de Desarrollo Social del Departamento Norte de Santander. Entrevista realizada en el marco de la sistematización de la iniciativa El Catatumbo que construimos, año 2021.



Plan de vida comunitario y ruta de incidencia

Proyecto de:



Apoyado por:



Implementado por
giz Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH